



Martinus
Institut

Kosmos

COSMOLOGÍA DE MARTINUS

Martinus:

El yo, el espíritu
y el cuerpo

Martinus:

El cuerpo eterno
del ser vivo

Martinus:

La conciencia nocturna
y el paraíso

Mundo

hispanohablante

Pregunta sobre

cosmología

Retazos de historia

Experiencias cercanas
a la muerte similares a
destellos cósmicos

Del español al
esperanto



Querido lector

Es un placer presentarte el tercer número digital de la revista Kosmos en español. En esta ocasión el tema principal de los artículos de Martinus trata de la inmortalidad del ser vivo y de cómo la comprensión de esta inmortalidad nos ofrece perspectivas completamente nuevas para nuestra vida diaria y en especial para la creación de nuestro propio destino. En el primer número de la revista, vimos cómo Martinus nos aclara cual es el sentido último de la experimentación de la vida. Alcanzar la libertad verdadera, la máxima alegría y paz, sólo es posible cuando el ser se ha convertido en un genio de amor al prójimo, en una alegría y una fuente de luz para todos los seres que están a su alrededor. Pero esto no es posible si contáramos con una sola vida. En los artículos "El cuerpo eterno del ser vivo" y "El yo, el espíritu y el cuerpo", Martinus nos habla de la estructura cósmica eterna del ser vivo, la cual permite la sustitución y renovación de los cuerpos de experimentación del ser: "El ser vivo tiene que poseer "algo", mediante lo cual sea capaz de sobrevivir su muerte física y manifestar nuevas formas de vida con los correspondientes nuevos organismos físicos, que sólo son instrumentos para estas formas de vida". Sin el cuerpo eterno no habría ni experiencia ni creación. Gracias a los análisis de Martinus se

comprende perfectamente la necesidad del proceso de la reencarnación y cómo el ser vivo es el señor de la creación de su propio destino. El buscador sincero de la verdad, encontrará en la ciencia espiritual de Martinus una fuente inagotable de sabiduría y amor, un conjunto de conocimientos que eliminarán de nuestra mente cualquier temor a la muerte que caracteriza al ser humano inacabado. En el artículo "La conciencia nocturna y el paraíso", el lector podrá profundizar en este último tema, y podrá comprender que la muerte no es el fin de la vida sino el nacimiento a una etapa de vacaciones o paraíso en el mundo espiritual entre dos encarnaciones físicas. Y unido a este tema, podemos leer un artículo interesante de Sören Grind sobre experiencias cercanas a la muerte. Por otro lado, en Preguntas sobre Cosmología, podemos leer un artículo sobre las armas nucleares y la posibilidad o no de la destrucción de la humanidad. En la sección Mundo hispanohablante, en esta ocasión contamos con las aportaciones de Arian de Cuba y Lilian de Colombia. Y en la sección dedicada al Esperanto, hablaremos un poco de la personalidad del creador de este maravilloso idioma, L.L. Zamenhof. Deseo que disfruten enormemente la lectura de este tercer número de Kosmos en nombre de todo el equipo de redacción. *Javier Romero*



Martinus: El yo, el espíritu y el cuerpo

1. La aversión a la muerte

Todas las personas normales que todavía no se encuentran en la época de la vejez, tienen en general miedo a morir y no renuncian voluntariamente a su vida. Lo mismo sucede con los animales. Todos luchan para preservar la vida. En los hospitales se lucha contra la muerte, en los hogares y en la vida diaria de las personas se lucha para preservar la vida. Nadie quiere morir si está sano y con buena salud, y el destino le es favorable. Cuando en personas ancianas a veces se pueden encontrar deseos de morir, es porque están cansadas a causa de la edad, los sentidos se les han debilitado, y el organismo no tiene suficiente fuerza para que puedan valerse por sí mismas. Que en tal situación puedan desear la muerte no es de extrañar, y el mismo deseo también puede surgir en personas jóvenes que están muy enfermas y debilitadas y totalmente dependientes de otras personas. ¿Qué podemos aprender de esto? ¿Por qué hay que tener directamente un organismo inútil para anhelar la

Artículo

muerte? ¿Por qué es normal que todos tengan una aversión a la muerte? La muerte es, claro está, algo que es tan natural como nacer. Es tan natural como lo es dormir por la noche, y nadie tiene ninguna aversión a esto. Es realmente un placer irse a la cama y dormir cuando uno está cansado; nadie tiene miedo a la pérdida de conciencia que llamamos "sueño", porque todos cuentan con despertar cuando estén descansados. Con esto no se cuenta cuando se trata de la muerte. Si uno lo hiciera, no habría ningún temor particular a la muerte. Pero la muerte es algo desconocido para los hombres que ignoran que en realidad no pueden morir.

2. El organismo es una cosa creada

Las personas que creen ciegamente en el cristianismo dogmático pueden tener miedo de ir al "infierno" o a la "perdición". Los no creyentes pueden tener miedo de que la muerte sea lo mismo que el cese total de su existencia, una aniquilación eterna. La muerte es, de hecho, un misterio

tanto para los creyentes como para los no creyentes. Lo único que es absolutamente cierto para todos los hombres es que en algún momento más tarde o temprano su organismo físico entrará en el proceso que se llama la muerte, y como uno se inclina a identificarse a sí mismo con el mismo organismo, que un día se quedará sin vida y se desintegrará, se cree que se puede morir. Si un ser querido muere, éste desaparece para nuestros sentidos físicos, sólo queda un cuerpo muerto que podemos ver y tocar. El ser en cuestión ha “desaparecido” de verdad de su cuerpo físico, y por eso no lo podemos percibir. El "algo" que ha desaparecido está totalmente fuera del alcance de la percepción física y siempre lo ha estado, incluso cuando pensábamos que podíamos experimentar directamente a esta persona. No lo hemos hecho nunca. Hemos experimentado los efectos que este ser vivo ha creado durante un tiempo a través de un instrumento físico aquí en este mundo físico. El propio ser ha sido siempre, como todos lo somos, inaccesible a la percepción física y ahora ha dejado de utilizar el instrumento o el cuerpo físico a través del cual durante un tiempo le ha sido posible experimentar indirectamente al ser en cuestión aquí en este mundo físico. Lo que queda del ser vivo en cuestión es sólo algo que es totalmente inaccesible a los sentidos físicos, pero esta parte totalmente inaccesible para la percepción física es, de hecho, la parte principal del mismo ser, es nada menos que el ser vivo per se, que era el señor del organismo físico antes de que

muriera. Fue este ser invisible que habló, vio y escuchó por dicho organismo, fue este ser invisible que dirigió el organismo para caminar y estar de pie, sentarse o correr. Fue este ser invisible que a través de su organismo nos mostró bondad, comprensión, incluso amor, o lo contrario. Utilizando el mismo organismo este ser invisible podía crear y producir en la materia física con sus facultades y talentos, y de esta manera podíamos experimentar los efectos producidos por el ser. Pero que este organismo en sí también era una cosa creada, un instrumento, no debería ser ningún misterio para nadie, ya que ha sido construido o comenzado como cualquier otra cosa creada y está sujeto a las mismas leyes. Se puede desgastar, se puede abusar de él y puede ser destruido. Ninguna cosa creada puede ser eterna, por mucho que se atienda y cuide; lo creado es algo que empieza a tener existencia, y de nuevo, más tarde o temprano, deja de existir. Después del cese del funcionamiento del organismo, su origen invisible ya no puede expresarse de la forma habitual en el mundo físico. Los sobrevivientes en este mundo pueden pensar que el ser ha dejado de existir, pero la verdad es que simplemente no pueden ponerse en contacto con él o ella a través de las vibraciones y longitudes de onda físicas, porque el conjunto de aparatos físicos del ser se ha vuelto inservible.

3. El ser vivo es un ser espiritual
¿Hay algo del ser vivo físico que ponga de relieve que el organismo físico no es el propio ser vivo, y que este ser

vivo constituye una realidad invisible más allá de este organismo? Sí, toda la existencia física del ser vivo es en sí misma una revelación de esta entidad invisible y real detrás del organismo. ¿Qué hay en el organismo físico que no apunte a un origen para el cual es un instrumento? ¿Son los ojos independientes? ¿Son el oído, el olfato y el gusto independientes? O los órganos internos como el corazón, pulmones, hígado, riñones, etc. ¿existen sólo para su propio bien? ¿No son todos, sin excepción, inventario integrado, necesario y cooperante de un instrumento indispensable para la manifestación física de un ser vivo? Cada órgano, grande o pequeño, realiza una función que es una condición vital necesaria para la experiencia física. Pero como todo el organismo se compone exclusivamente de órganos así, cuya participación es una condición para la percepción y manifestación del ser vivo, ¿dónde está entonces el propio ser vivo? ¿Está en los riñones o en el corazón? ¿Está en los ojos o en la nariz? Sabemos que allí no está. Pero ¿está entonces en el cerebro? No, el cerebro también es un órgano que tiene que estar en constante comunicación con los demás órganos para que pueda tener lugar la experimentación de la vida en el plano físico. Es un instrumento junto con otros instrumentos, que cooperan para hacer del organismo un aparato perfecto, pero ¿para quién?

Es un hecho que el organismo es un instrumento compuesto por una gran cantidad de instrumentos combinados, pero ninguno de estos órganos subordinados puede ser el

origen del mismo organismo. El origen y el que utiliza el organismo no es una parte aislada de este organismo visible, y sin embargo hay un "algo" que saca provecho de la cooperación de todas las partes, un "algo" que experimenta, aprende y crea, un origen detrás del organismo, que se expresa y se manifiesta a través de él y que experimenta las manifestaciones de otros seres. Como ese "algo" es invisible, no es de extrañar que se lo haya llamado "espiritual". Todos los seres vivos son seres espirituales, ya se manifiesten actualmente a través de un cuerpo físico, o no lo hagan. Pero cuando así constituimos un ser espiritual en un organismo físico, ¿no deberíamos ser capaces de sentirlo y experimentarlo?

4. El yo y la supra y subconciencia

Probablemente sabemos todos por experiencia que hay ciertas cosas a las que nos hemos acostumbrado tanto que ya no las notamos. Esto es válido también para la experiencia de ser un ser espiritual. Sentimos en realidad en un grado muy alto que somos un ser espiritual, pero se ha convertido en algo tan habitual que ya no nos damos cuenta de esta parte de nuestras experiencias. Es este ser espiritual en nuestro organismo físico que constituye nuestro yo verdadero, y que expresamos con "yo". Decimos: "Yo vi", "yo fui", "yo dije," "yo estaba contento", etc. ¿Quién es este "yo"? No eran sólo los ojos que vieron, o los pies que caminaban. No era sólo la boca que hablaba, y tampoco puede ser el organismo físico que estaba alegre, ya que sólo está construido de órganos

subordinados, que existen para que el organismo sea instrumento perfecto para un "algo" invisible que manifiesta y experimenta. Nuestro "yo" tiene que ser ese "algo". Los ojos no pueden decidir a dónde hay que mirar, las piernas no pueden decidir a dónde ir y la boca no decide qué decir. ¿No es precisamente nuestro "yo", que determina todo esto? ¿No es también nuestro "yo" que siente alegría y tristeza? Es el "yo" que es el factor principal, y el organismo es el secundario, el instrumento por el cual se experimenta y se manifiesta. El "yo" puede estar conectado con un organismo físico, pero también puede liberarse de él. Pero cuando puede hacer eso tiene que tener una estructura espiritual, en virtud de la cual este proceso: conexión a un organismo y liberación de un organismo, pueden tener lugar.

En mi obra principal "*Livets Bog*" he nombrado a esta estructura asociada con el "yo" como la "supraconciencia" del ser vivo. A través de esta supraconciencia el "yo" mantiene su estructura de la subconciencia, que a su vez consiste en la conciencia diurna y la conciencia nocturna. A través de esta estructura de la supra y subconciencia el ser es capaz de crear su estado de experiencia y manifestación y de renovar continuamente su capacidad de experiencia para que, en cualquier momento, viva en medio de su existencia eterna e inmortal. El ser vivo es, así, en un sentido cósmico o absoluto un ser espiritual y no un ser físico. Es capaz de formarse un organismo físico, pero como es sólo un instrumento, mientras que toda la

estructura primaria o principal del ser es espiritual, es realmente erróneo llamar al ser vivo un ser físico, aunque esté encarnado en la materia física.

5. La formación de destino

Todo el estado mental del ser, su capacidad de pensar y su vida afectiva, sus anhelos, deseos y voluntad forman de esta manera parte de su estructura espiritual. Desde la estructura de la supraconciencia del "yo", en la cual éste constituye el punto fijo, entra y sale a través de su conciencia diurna toda su experiencia de la vida. Desde aquí se desencadenan las fuerzas que serán la influencia del ser en cuestión sobre otros seres. Y aquí entran las fuerzas que son un efecto surgido del entorno a las fuerzas que el ser mismo ha desencadenado. Son estos efectos que serán su destino, sus experiencias de "malo" y "bueno". Si ahora empezamos a comprender que el ser vivo no es idéntico a su organismo físico, sino que consiste en una estructura eterna, espiritual alrededor de su yo, también podemos empezar a entender su destino. Sin este conocimiento, les sería imposible a los hombres comprender cómo puede ser que los seres aquí en la vida diaria tengan destinos tan diferentes. Como no mueren junto con el cuerpo físico, sino que siguen viviendo a través de su estructura espiritual o cósmica y después de un tiempo se crean, una vez más, un cuerpo físico y así nacen de nuevo al plano físico, es natural que tengan que continuar esta nueva vida física a partir del estadio evolutivo al que habían

llegado en su vida física anterior. Y los efectos de los actos físicos, que han desencadenado contra su prójimo en sus vidas anteriores, ahora los van a poder experimentar aquí en la nueva vida física. Esta cadena de causa y efecto es originada por la estructura eterna, que yo llamo el cuerpo eterno del ser vivo.

El cuerpo eterno del ser vivo

1. El destino y la creación de experiencia

Que la experimentación de la vida por el ser vivo sea exclusivamente un efecto de su propio comportamiento es algo que los hombres terrenos están lejos de haber descubierto. Si este fuera el caso, su forma de pensar y actuar sería muy diferente al despliegue de la mentalidad de guerra, que se encuentra aquí en la tierra entre naciones y estados, y entre cada persona en su vida diaria. No se puede reprochar a los hombres que no sepan más y por lo tanto no actúen mejor, pero poco a poco la vida misma les dará el conocimiento y la compasión que harán que ya no tengan corazón para comportarse como lo hacen ahora. Diversos hombres en todo el mundo ya están empezando a tener una mentalidad en la que el deseo de paz, tanto en lo pequeño como en lo grande, se une a una capacidad creciente de participar

en la creación de paz en el mundo que los rodea. Para estas personas un conocimiento de las leyes cósmicas podría ser otra fuente de inspiración para participar en la creación de paz y amor en el mundo, ya que entenderían que trabajan a largo plazo y que cada cosita, que hagan para beneficio y disfrute de su entorno, tiene una importancia mucho mayor de lo que aparentemente pueda parecer por el momento.

2. El hombre es el señor de su propio destino

La comprensión de que el ser vivo es inmortal, y que vive más de una vez y crea su destino de vida en vida, ofrece perspectivas completamente nuevas para la vida diaria y por lo tanto para el concepto: destino. Que causa y efecto están relacionados, y que dentro de días, semanas, meses o años uno puede experimentar los efectos de lo que uno mismo ha causado, está claro para la mayoría de los hombres. Cuanto más tarden los efectos en seguir la causa, más difícil es, sin embargo, tener una visión de conjunto de la relación.

Cuando las cadenas de causa y efecto abarcan varias vidas o encarnaciones físicas, no es de extrañar que los hombres no se den cuenta de que hay relación y sentido en lo que pueda parecer tan incomprensible e injusto. Pero, desde un punto de vista cósmico, no hay nada que pase por casualidad, y ningún ser es capaz de experimentar otra cosa que aquello de lo que él mismo es la causa más profunda. Ningún ser puede evitar su destino, sea agradable o desagradable. Recibirá los efectos de sus acciones o comportamiento, y estos efectos corresponden a los pensamientos y acciones que son su causa. Si el ser ha producido un acto malo, este acto creará efectos igual de desagradables, de la misma manera que los actos buenos, en su análisis final, producirán efectos buenos. De esta manera el ser vivo es el señor absoluto de su propio destino.

A través de la religión los hombres han aprendido que deben perdonar a su prójimo, pero puede ser bastante difícil, si uno cree que este prójimo se comporta de manera inmensamente injusta ante uno. Si, de otro modo, uno entiende que esta experiencia de vida exclusivamente es efecto de nuestra propia conducta en el pasado, y que el prójimo es un instrumento mediante el cual nos vienen los efectos, hay todas las razones del mundo para perdonarlo.

Que él puede ser usado por la Providencia para efectuar esto es, naturalmente, porque él tiene corazón para hacerlo. Pero como él también cosechará lo que ha sembrado, en el futuro encontrará las fuerzas que él mismo ha desencadenado, y las experiencias de sufrimiento, que de esta manera hace, crearán los obstáculos necesarios en su mente para no volver a actuar de tal manera. El hombre cree a menudo que sufre inocentemente porque en su estado de evolución actual por lo general no recuerda que ha vivido antes, y no puede entender que algunos seres nazcan para un destino muy infeliz desde la cuna hasta la tumba, mientras que otros viven en felicidad y bienestar sin grandes penas ni preocupaciones. Pero es sólo en la pequeña perspectiva local, que parece así, visto desde la perspectiva cósmica, no hay ningún ser que no evolucione y que, con el tiempo, se convierta en "el hombre a imagen de Dios", sin haber pasado por tantos problemas y sufrimientos como todos los que alcanzan el mismo estado de evolución, y esto quiere decir toda la humanidad terrena.

3. La necesidad de la reencarnación

Cuando al hombre terreno se le dice que es un ser espiritual, que el espíritu es lo principal de su

existencia y que puede existir sin estar encarnado en un cuerpo físico, es muy natural que haga la pregunta: "Sí, pero ¿por qué tengo que encarnarme en un cuerpo físico? ¿Es necesario? Cuando lleva consigo tantas dificultades y sufrimientos, sería mejor poder permanecer en el estado espiritual. "

Tal vez podría serlo, visto desde una pequeña perspectiva local, donde todo gira en torno a lo que actualmente es lo más "agradable" para el ser en cuestión. "Lo agradable" es lo que en general uno considera también como "lo bueno". Si un hombre trata de mirar hacia atrás en la vida y ser honesto consigo mismo, admitirá que no es todo lo agradable lo que ha desarrollado su capacidad de pensar y su compasión, al contrario. Sin embargo, es un bien que el hombre pueda pensar, pero la facultad de pensar se ha desarrollado más a menudo directamente a través de los contratiempos que había que superar, de la misma manera que la compasión por los demás se basa en que un hombre haya pasado por dificultades, de lo contrario es inmune al sufrimiento de los demás. Así hay que decir que tanto los contratiempos como los sufrimientos, que han desarrollado la facultad de pensar del hombre, como los que han desarrollado su capacidad de compasión, son un bien en términos humanos generales, aunque hayan

sido temporalmente un bien desagradable. Aquí tenemos la razón de la necesidad de la encarnación física de los hombres terrenos. Tienen que encarnarse aquí para aprender a pensar lógicamente, y pensar lógicamente quiere decir, cósmicamente hablando, tener una visión general de causas y efectos, y utilizar esta visión para beneficio y alegría del entorno.

Pero ¿por qué los hombres terrenos no pueden adquirir y desarrollar este tipo de pensamiento en los mundos espirituales? Porque en estos mundos no hay resistencia. Los planos espirituales no son "planos de aprendizaje", sino "planos de disfrute". Allí los seres pueden, en un grado mucho mayor, disfrutar de la capacidad creativa lógica que han adquirido en sus vidas físicas. En el plano espiritual la materia obedece inmediatamente la voluntad y el pensamiento, mientras que los seres, cuando están encarnados, tienen que vencer a la materia física pesada, por no hablar de la resistencia tanto psíquica como física de otros seres encarnados que uno encuentra. Todo esto hace que, en mayor o menor grado, la existencia física sea un "campo de batalla", "un mundo de los bienes desagradables". Si no existiera este "campo de batalla", no podría tener lugar ninguna evolución en absoluto.

4. La estructura cósmica eterna

En el plano espiritual, los hombres llegarán a convertirse en "imagen y semejanza de Dios". Acerca de la capacidad de Dios para crear, hemos aprendido que "él dijo, y fue hecho, él mandó y existió" y es hacia este método de creación, que los hombres terrenos evolucionan a través de sus encarnaciones físicas, pero primero tienen que hacerse tan perfectos que puedan superar la resistencia del mundo físico; no a través de la lucha y la guerra, sino a través de la lógica y el amor. Cuando una vez en el despliegue creador y en todo el comportamiento del hombre terreno no se produzca ninguna disonancia, ningún cortocircuito mental, ningún accidente ni sufrimiento, cuando todo lo que cree sea al cien por cien para alegría y bendición para seres vivos, entonces ya no hace falta que se encarne en la materia física. Entonces ya no hace falta tener un instrumento con el cual cosechar las equivocaciones en forma de dolor, adversidad y todo tipo de dificultades y contratiempos. Entonces los hombres podrán existir en la verdadera zona de existencia primaria de los seres vivos: el mundo espiritual con su variedad de esferas luminosas y radiantes donde todo está en contacto con el tono básico del universo, el amor, que es el despliegue primario de la conciencia de la Divinidad.

Tomará varios milenios antes de que la humanidad terrena llegue a este punto, y cada uno de sus individuos tiene que construir y perder varios cuerpos físicos antes de llegar a tal estado. Es natural que algunos lleguen a ese estado antes que otros, ya que los hombres están en diferentes etapas de evolución. Pero no hay ni un solo hombre que no llegará. Para que esta sustitución y renovación de organismos pueda tener lugar, el ser vivo tiene que poseer "algo", mediante lo cual sea capaz de sobrevivir su muerte física y manifestar nuevas formas de vida con los correspondientes nuevos organismos físicos, que sólo son instrumentos para estas formas de vida. Ya hemos mencionado el "yo" del ser vivo y su supraconciencia que contiene su elemento de destino con núcleos de talentos, la estructura a través de la cual el "yo" puede unirse a las formas de experiencias de la vida y a los cuerpos de manifestación. Aquí no podemos explicar esta estructura interna, sino que tenemos que hacer referencia a la obra principal "*Livets Bog*"; aquí puede simplemente mencionarse que toda esta estructura interna del "yo" se tiene que considerar como su "cuerpo eterno". Esta estructura no puede pertenecer a las dimensiones del tiempo y espacio tal como los cuerpos físicos del "yo", ya que el "yo" nunca ha sido creado y siempre ha existido. A través de su "cuerpo

eterno" que siempre ha existido, y que no puede morir, el "yo" manda sus impulsos que ponen la materia en movimiento y convierten el movimiento en manifestación y creación.

5. Sin el cuerpo eterno no habría ni experiencia ni creación

La manifestación y la creación que el ser vivo despliega es toda su forma de ser, desde la creación directa hasta la más mínima expresión de dolor o alegría, aversión o cariño. Todo esto ha sido puesto en marcha por las fuerzas de la supraconciencia del "yo", es decir, fuerzas y clases de movimiento de las cuales el mismo "yo" es el origen absoluto. Pero como ninguna clase de movimiento puede terminar en ningún otro lugar que en el cuerpo eterno del cual ha surgido, es inevitable que más tarde o temprano este fin de la trayectoria del movimiento, a través de este cuerpo eterno, llegue a ser percibido como el movimiento de la conciencia que llamamos experiencia o experimentación. Esto pasa a través de los cuerpos subconscientes, y quiere decir para los hombres terrenos a través del cuerpo físico y los cuerpos psíquicos. Todo esto son detalles del cuerpo eterno que se sustituyen y se transforman, pero el ser vivo tiene siempre, no importa en qué parte de la espiral de la evolución se encuentre, cuerpos

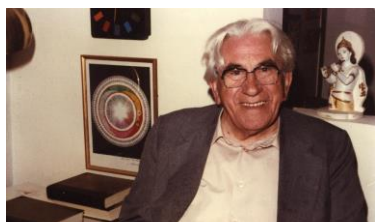
subconscientes de naturaleza física o psíquica que son instrumentos temporales para las fuerzas que entran en el cuerpo eterno del ser vivo y salen de él. Las fuerzas o movimientos que entran serán puestos de relieve por el "yo" como agradables o desagradables dependiendo de que en el momento de su desencadenamiento contra los alrededores del "yo" o sus semejantes tuviesen forma de placer o malestar. Dado que todo movimiento es energía de conciencia desencadenada, no importa que sea macro, meso o microcósmica, tiene su origen en una supraconciencia y se mueve en el cuerpo eterno de un ser vivo. No existe ningún movimiento o liberación de energía que no sea desencadenado por un "yo". Las fuerzas de la naturaleza son desencadenadas por macroseres vivos, y los movimientos de la sustancia o la materia son desencadenados por microseres vivos, y sólo es en relación con nosotros que son macro y microcósmicos, todos tienen sus propias experiencias y formas de manifestación mesocósmicas igual que nosotros. Y nosotros también somos tanto macro como microseres que desencadenan energías que, al mismo tiempo que tienen importancia para nuestra propia experiencia y formación de destino, también tienen importancia para el macrocosmos y microcosmos. Es

precisamente debido a que los seres vivos, toda la eternidad, pueden mandar y recibir energía que están VIVOS. Esto les permite darse a conocer y experimentar el entorno y a sí mismos en relación al entorno. Pero si el movimiento que desencadenó la manifestación desde la supraconciencia del “yo”, no estuviese sometida a un principio que determina que sólo puede terminar su curso en la supraconciencia, de donde ha surgido, sería totalmente imposible para el "yo" experimentar nada en absoluto. Nosotros tampoco seríamos capaces de ser señores de nuestro propio destino si los desencadenamientos de manifestaciones de seres ajenos pudieran formar parte de nuestra conciencia independientemente del movimiento de manifestación desencadenado por nosotros. Es nuestro propio movimiento, que, casi como una cinta transportadora, permite que los ataques desagradables contra nosotros por parte de otros seres puedan entrar en nuestra experiencia de vida. Si no fuera así, nunca podríamos superar los ataques dañinos de otros seres. Al perdonar, al acostumbrarse a no enojarse, no odiar, perseguir ni calumniar a otros seres, hacemos que el retorno de nuestro propio movimiento de destino sea

impermeable a manifestaciones de tal clase de vibraciones. Ningún movimiento en absoluto, y por lo tanto ninguna experiencia, puede acceder a nuestro cuerpo eterno o supraconciencia si no es con la misma clase de manifestación de energía que hemos desencadenado. De no ser así el ser vivo sería un juguete a merced del azar. Ahora sólo puede ser un juguete a merced de su propia ignorancia, pero no puede evitar hacer experiencias y así adquirir sabiduría y conocimiento de causas y efectos, y así, poco a poco, será capaz de liberarse de la reencarnación y el peso de la materia física y convertirse en un "ser divino", es decir, un instrumento de manifestación y creación de la conciencia primaria de Dios, experimentándose a sí mismo con conciencia diurna como uno con Dios, idéntico a la eternidad, el infinito y el amor. (De Kosmos 1967)

Título original danés: "Jeget, ånden og legemet" y "Det levende væsens evighedslegeme". Publicados en la revista Kosmos danesa n.º 6-7/1978.

El manuscrito ha sido revisado por Mogens Møller y aprobado por Martinus. Traducido del danés al castellano por Else Byskov con la colaboración del equipo de lengua castellana.



Artículo

La conciencia nocturna y el paraíso

1. Dos formas de conciencia: conciencia diurna y conciencia nocturna

En la zona física, todos los seres vivos experimentan la vida de dos formas. Una de estas formas de experimentar la vida es la que denominamos nuestra “conciencia diurna” despierta. La otra forma de experimentar la vida es la que experimentamos cuando dormimos en la zona física o de otra manera estamos no conscientes. La denominamos nuestra conciencia nocturna. Como estas dos formas de experimentar la vida están fundamentalmente separadas, de modo que los seres las experimentan independientemente la una de la otra, y en el estado de conciencia diurna despierta no pueden recordar las experiencias de la conciencia nocturna, la conciencia nocturna se percibe como un estado no consciente. Lo expresamos principalmente como lo que llamamos “sueño”. Como el organismo físico no puede funcionar ininterrumpidamente sin descanso, está tan sabiamente organizado que recibe este descanso durante el sueño, ya que la conciencia diurna del ser entonces es transmitida

a la conciencia nocturna y funciona en la zona espiritual. Cuando el ser está despierto con conciencia diurna en la zona física, su experimentación espiritual de la vida es, por así decirlo, una conciencia nocturna cerrada herméticamente. El ser no tiene, normalmente, ningún recuerdo de esto y lo denomina, por ello, falta de conciencia o inconsciencia.

2. La evolución de la conciencia nocturna en dirección a convertirse en la conciencia primaria o más importante del ser

Pero la conciencia nocturna de los seres no es en absoluto un estado de conciencia no consciente. Está prevista para convertirse en igual de despierta que la conciencia diurna física. Es la esencia de las experiencias de la conciencia diurna física. Es creada por las experiencias físicas de los seres. Y está prevista para constituir la conciencia o la forma de experimentar la vida que continuará más allá de la destrucción del organismo físico del ser o la presunta “muerte”. A través de las vivencias de la conciencia diurna despierta física del ser, las experiencias y los sufrimientos, los actos malos y buenos, la sabiduría y la razón y, sobre todo, a través del amor universal, la capacidad espiritual del ser llega a una perfección tal que culmina en la

manera de ser del amor y la sabiduría y, con ello, es la imagen y semejanza de Dios. La conciencia nocturna del ser es, así, su incipiente conciencia espiritual que, a través de las experiencias de su conciencia física diurna despierta, adquiere una capacidad tal que el ser, en virtud de ella, puede convertirse en tan perfecto que, finalmente, sin el organismo y el estado físico puede vivir en los mundos supremos donde solamente culminan el amor y la sabiduría.

3. La capacidad física del ser y su facultad espiritual de experimentar

El estado físico y la facultad física de experimentar del ser son decisivos para la capacidad con que puede experimentar en su estado espiritual. Como los hombres terrenos todavía son seres inacabados, su capacidad de experimentar espiritualmente estará, así, de modo correspondiente, inacabada. Cuando el objetivo de la evolución de los seres es el amor culminante hacia el prójimo o amor universal, no es difícil ver que los hombres todavía no son seres acabados. Viven en guerra, enfermedad, dolor y sufrimiento de clases muy diversas. Todas estas pruebas del estado humano inacabado de los hombres, y debido a las cuales los seres se encuentran, precisamente, en el mundo físico, son las que tienen que eliminarse. La facultad de experimentar espiritualmente de los hombres está inacabada o es imperfecta en el mismo grado en que los hombres, de

manera correspondiente, están inacabados.

4. La conciencia nocturna es el lugar donde los seres experimentan la más alta forma de existencia o luz suprema. El paraíso

El hecho de que los hombres estén sin acabar no impide que su experiencia espiritual durante el sueño esté destinada a ser un estado de luz mientras los hombres todavía son inhumanos, malos y mortíferos, incluso tienen el principio mortífero como condición de vida y, con ello, como buena moral. Esta moral ha sido directamente el camino de los hombres muy primitivos hacia su más alto paraíso. Tenemos el relato sobre la mitología nórdica y el más alto paraíso de esta mitología, “el Valhala”. Aquí la bienaventuranza era haber vencido a todos sus enemigos y atiborrarse de tocino y aguamiel y tener hermosas mujeres, “las Valkirias” para gozar de ellas. Sólo los guerreros y asesinos más fuertes eran los que iban a este paraíso. Todos los demás seres, que no eran tan asesinos y que, quizá, tenían directamente aversión a ello, iban a una especie de “infierno” del pasado. Se creía que estos seres languidecían aquí en el aburrimiento y la ociosidad. No se comprendía, así pues, que estos seres también iban a un paraíso adecuado para ellos y donde eran felices no teniendo que matar. Y permanecían allí hasta que de nuevo tenían que nacer en la zona física. ¿Cómo podría otro estado de experimentar la vida que, precisamente, el mortífero, que era el

ideal y afición de los seres mortíferos, ser paraíso para estos seres? Pensamientos, vivencias y experiencias, que nunca habían tenido y que, por consiguiente, ignoraban totalmente, no podían de ninguna manera desplegarse en su estado de experimentación espiritual o conciencia nocturna. Algo que la persona nunca ha experimentado y, por lo tanto, ignora totalmente, es más, algo contra lo que sentiría una gran antipatía, si entrase en contacto con sus desconocidos tipos de pensamiento, moral y género de vida, es imposible que le parezca un paraíso a un ser así. Un estado de experimentación, que será como un paraíso para un ser, tiene que ser un estado de experimentación que para el ser sea su deseo de vivir, su alegría y su afición. ¿Cómo podría un paraíso cristiano, donde el amor al prójimo es el estado de experimentación más alto y feliz, y donde se siente aversión hacia el asesinato y el homicidio, se siente aversión hacia todo estado de guerra, toda intolerancia, soberbia y opresión de otras personas, ser un paraíso para seres con una forma de vida contraria? Vemos que el Helheim (1) no era, por consiguiente, ningún infierno para los seres que no mataban, sino un paraíso porque esto es, precisamente, lo que era moral para estos seres.

5. El paraíso empieza a experimentarse entre cada vida física terrena

El paraíso no sólo es, de esta manera, el objetivo final del gran plan creador de Dios para con el

hombre, algo que éste sólo experimentará cuando se haya convertido en el hombre acabado a imagen y semejanza de Dios. Es una experiencia de vida feliz, a la que el ser tendrá acceso a lo largo de todo el proceso en el que experimenta la vida física. Pero, se ha creado la posibilidad a este acceso cada vez que el ser se encuentra en la existencia espiritual entre sus encarnaciones físicas y, así mismo, cada vez que logra tener un sueño normal, totalmente independiente del estadio evolutivo en que se encuentre. El paraíso se acomoda siempre al estadio evolutivo en el que el ser se encuentra en la situación dada.

6. El comienzo de la conciencia diurna física (reino vegetal)

¿Cómo es que los mundos espirituales pueden ser un paraíso para todos los seres vivos? Lo que sucede es que el proceso creador de Dios, que fomenta la creación de la conciencia del ser vivo desde la forma de vida mineral hasta la forma de vida acabada, tiene lugar con un aumento gradual del perfeccionamiento de la facultad de experimentar la vida. Como el espíritu o la conciencia de la vida mineral se encuentra en la zona espiritual, puesto que aún no tiene conciencia física diurna, está, así, permanentemente en el paraíso. La forma de vida vegetal está también principalmente en la zona espiritual, ya que su única facultad de experimentar físicamente es “la facultad de percibir vagamente”. El resto de su conciencia está en el

paraíso o zona espiritual. Después tenemos a los animales, que, claro está, han desarrollado los sentidos físicos y, por lo tanto, viven en la experiencia física. Estas experiencias físicas del animal también les dan a los animales una especie de experimentación paradisíaca o una experiencia espiritual, entre las encarnaciones o vidas físicas, especialmente adaptada a cada especie animal. Y aquí comienza la existencia del hombre terreno, ya que el hombre terreno inacabado sólo es un animal avanzado.

7. La vida física y espiritual del ser

El hombre terreno ha desarrollado progresivamente su mentalidad o conciencia y la ha formado en un mundo de ideas registradas, cuyos detalles se designan con lenguaje, palabras y texto. Estos detalles constituyen el conocimiento y las experiencias del ser, formados en copias espirituales de las experiencias y acontecimientos físicos. Estas copias o imágenes espirituales de las experiencias físicas del ser son su conciencia diurna física despierta o mundo de pensamientos. Este mundo físico de impresiones visuales, sonidos, colores e imágenes constituye, por consiguiente, el resultado conjunto de la percepción física del ser. Este resultado conjunto es transmitido a la conciencia nocturna o estado espiritual del ser por medio de su cerebro físico, del mismo modo que este ser puede enviar su mundo interior de percepción al cerebro físico y aquí, por medio del

organismo físico, manifestarlo a otros seres físicos. La conciencia nocturna del ser surge, así, de sus experiencias con conciencia diurna en la zona física, del mismo modo que lo que comunica por medio de su habla física y demás manifestaciones es el resultado de sus experiencias físicas convertidas en pensamientos y conciencia diurna. La evolución espiritual del ser tiene, por lo tanto, lugar por medio de una interacción entre la estructura y el estado físico del ser y su estructura y estado espiritual. Y esta interacción se produce de manera que el estado espiritual se convierte en un estado de reposo frente al estado físico, que es un estado de trabajo. Esta interacción tiene, por lo tanto, lugar en virtud de la reencarnación, que condiciona que el ser tenga alternativamente una vida física y una vida espiritual.

8. Los hombres de la Tierra y el mundo espiritual y el paraíso

Los seres para los que el mundo espiritual y la experiencia del paraíso tiene una actualidad especial son los que, poco a poco, han desarrollado una incipiente conciencia física de importancia. La evolución física de estos seres ha dado lugar a una correspondiente conciencia espiritual. Aquí daremos un pequeño esbozo de su paraíso. Estos seres son los hombres inacabados, a los que los hombres de la Tierra pertenecen en mayor o menor grado. Cuando un ser muere y entra en la zona espiritual, ¿qué experimenta, entonces? Experimenta un paraíso que constituye la más

alta alegría o estado de felicidad que su estadio evolutivo le permite percibir. En los estadios humanos primitivos, los seres son, claro está, guerreros y conocen muy poco sobre humanitarismo o amor al prójimo. En la mentalidad guerrera, los vencedores son héroes, aquí se trata de ser el más fuerte. Y este culto a los héroes también es la incipiente religión de estos seres. Sus dioses sólo pueden ser vistos como formidables héroes del asesinato o de la guerra que están por encima de todo y son muy poderosos. Y sólo esto puede ser el ideal de estos seres y, por consiguiente, su deseo tiene que ser experimentarse verdaderamente a sí mismos como unos guerreros poderosos e invencibles así. No siempre pueden ver cumplidos tales deseos en la zona física. Sobre todo los que son oprimidos por otros héroes de guerra todavía más talentosos. Pero en la zona espiritual pueden experimentar que tales sueños se cumplan y, según el ideal de sus mejores sueños, experimentarse a sí mismos como poderosos guerreros o vencedores sobre otros hombres. Si es la mentalidad de cazador lo que es el más alto ideal de la vida física de uno, aquí también puede experimentarse a sí mismo como un cazador extraordinario o un señor de los campos de caza, aunque en la zona física todavía sea un cazador muy mediocre. El paraíso es un estado de vida en el que a los seres, mientras evolucionan y están en estado inacabado, se les permite experimentar el cumplimiento de sus más hermosos sueños. Estas

experiencias espirituales se limitan, naturalmente, a lo que el ser puede asimilar y comprender según el estadio evolutivo al que ha llegado, y a lo que su fantasía puede imaginarse.

9. Como la mentalidad de los seres es distinta, su paraíso es, de manera correspondiente, distinto

Los hombres inacabados están en estadios evolutivos muy distintos. Por consiguiente, todavía no conciben la vida y la existencia de la misma manera. Viven vidas físicas muy diferentes. Y como el talento y la vida espiritual de los seres evolucionan a partir de su vida y talento físicos, sus ideas religiosas, sus supersticiones y su ciencia, su humanitarismo y amor, etc., su manera de concebir el paraíso estará, naturalmente, formada según las experiencias, el conocimiento y el humanitarismo que hayan llegado a practicar en su existencia física. Como los sueños del ser forman su paraíso en la zona espiritual, la experiencia de paraíso de los seres será el cumplimiento de los deseos individuales de cada ser con respecto a su vida, independientemente del eventual destino oscuro del ser en la zona física. Para un ser en un estado físico desdichado, la presunta muerte llega como una liberación temporal de esta oscuridad, este mal, es más, en ciertos casos como un fin total de este mal particular. En el mejor de los casos, nacerá posteriormente en un cuerpo físico nuevo y sano y estará totalmente liberado de la enfermedad o dicho mal. El acto

creador divino es tan luminoso que los seres, en medio del acto creador oscuro y lleno de sufrimiento, por medio de la reencarnación tienen, en su transformación de animal en hombre, una pausa muy agradable, luminosa y renovadora de vida en la que pueden descansar.

10. El paraíso animal del hombre inacabado y su paraíso humano

Como el hombre inacabado es, en realidad, un animal que, en mayor o menor grado, ha desarrollado un cierto grado de conciencia humana, su entrada en el paraíso tras la muerte es algo distinta a la del verdadero animal, que todavía es un animal en su forma pura. El hombre tiene, por consiguiente, dos formas de conciencia. Tiene un cierto grado de naturaleza animal, de la que todavía no ha evolucionado, y un cierto grado de conciencia humana hacia la que poco a poco ha ido evolucionando. Por esto, habrá hombres cuya afición o sueños son de naturaleza animal. El paraíso de estos seres acentuadamente egoístas tiene, necesariamente, que formar parte del paraíso del reino animal. Pero hay otros hombres cuyos sueños son de naturaleza humana, que son altruistas, humanos y amorosos. Estos seres comienzan, de modo correspondiente, a experimentar paraísos humanos. Los paraísos animales son los que, como ya hemos mencionado, experimentan los seres primitivos, belicosos y mortíferos, porque sólo pueden experimentar sueños dentro de este ámbito evolutivo de la conciencia.

11. Cuando el camino al paraíso es de fácil acceso

Pero, ¿qué experimenta, actualmente, el hombre moderno, religioso, cuando muere? Si vive en armonía con sus semejantes y practica su concepción religiosa o fe y muere con confianza en las ideas de su religión, entra fácilmente en el paraíso que constituía su sueño o ideal en la zona física y, aquí, hace una experiencia de vida de tanta luminosidad o felicidad como la que está en condiciones de percibir en virtud del estadio evolutivo que ha alcanzado. Posteriormente, cuando llega el tiempo para ello, nace de nuevo en la zona física y continúa su vida física en un organismo nuevo mientras éste es útil. Después va de nuevo al mundo espiritual y desde aquí de nuevo al mundo físico y así continuando.

12. El purgatorio. Obstáculos para el acceso al paraíso

Pero, si este ser aún no hubiera vencido la intolerancia o el resentimiento hacia hombres que no tenían los mismos puntos de vista que él, entonces no podría entrar tan fácilmente en el paraíso. Tendría que ser detenido en la primera esfera del mundo espiritual y aquí descubrir que no se puede entrar en el paraíso humano, cristiano del amor con intolerancia, resentimiento o ira. Si los hombres pudieran desplegar su naturaleza animal e inhumana en el paraíso, el paraíso se convertiría en un campo de batalla, al igual que el mundo físico. Es a esta primera esfera a la que denominamos “purgatorio”. Todos los hombres que

tienen el verdadero paraíso, divino y de amor universal como ideal o sueño, como fundamento de su concepción religiosa, no pueden en absoluto tomar sus hábitos o tendencias consigo en el paraíso. Con ellos sólo pueden entrar en la primera esfera o purgatorio.

13. Otras formas de paraíso y la misión de los ángeles de la guarda

Aquí, en el purgatorio, se producen las circunstancias que hacen que los ángeles de la guarda puedan liberar a estos seres de las tendencias animales, de modo que después de ello sólo puedan mostrar manifestaciones humanas, es decir, pensamientos amorosos. Entonces, han sido purificados y pueden entrar libremente en el paraíso o luz, y aquí se dedicarán a los más altos ideales de su fe. Pero, si esta misma persona tiene otros ideales humanos, por ejemplo, la ciencia, y si ésta es una afición o un sueño tan fuerte que es más fuerte que la fe o los ideales religiosos del ser y, así, tiene más deseos de ocuparse de la ciencia que de la fe, entonces se integrará, de manera correspondiente, en otro paraíso espiritual tras haberse purificado en el purgatorio. Este paraíso es una esfera del reino de la sabiduría donde experimentará los más altos ideales de sus sueños como la más alta felicidad, aunque aquí también se ocupara, ciertamente, de su eventual fe religiosa. Pero su verdadero paraíso es, de esta manera, su investigación y ciencia. Pero, también puede suceder que este científico no crea ni en Dios ni

en el mundo espiritual, pero, sin embargo, sea humano y amoroso, entonces también vivirá su paraíso en el mundo de la sabiduría.

14. El paraíso de los artistas. El reino de la bienaventuranza

De manera similar sucede con los artistas en los distintos ámbitos, tanto en música, pintura y otras formas de arte verdadero. Puesto que el arte es la afición más grande de estos seres, su paraíso tras la muerte y el purgatorio será una gran zona espiritual, divina que conocemos como “el mundo divino”. Aquí, los artistas tendrán la posibilidad de ver todas las posibles ideas que se les puedan ocurrir como realidades en sustancia y materia. Aquí, lo que domina con respecto a la percepción son las zonas de la intuición. Esta zona es la morada de las ideas del arte y la ciencia, si el artista también es religioso, aquí también experimentará sus ideales religiosos bajo la más alta luz. Tras sus experiencias en los mundos más altos pasan a formar parte del reino de la bienaventuranza. Aquí experimentan todos sus recuerdos de sus vidas anteriores en copias de oro o apareciendo en una forma enaltecida, agradable y fomentadora de alegría que infunde al ser alegría de vivir y anhelo de la zona física, donde nace cuando se presentan las condiciones para ello.

15. El paraíso del hombre acabado. Aquí el ser está permanentemente en el paraíso y ya no tiene que encarnarse en materia física. Ahora es uno con

Dios y coopera en irradiar su espíritu sobre la transformación de los seres de animal en hombre a imagen y semejanza de Dios en los mundos del tiempo y el espacio. Y he aquí que Dios vio que toda su creación “era muy buena”. El hombre fue alzado a las cimas de la luz y del amor

Cuando el ser se ha ido desarrollando poco a poco de la naturaleza animal y se ha convertido totalmente en un hombre y sólo puede pensar según el amor universal y, así, es una bendición luminosa para su entorno, deja de encarnarse en materia física. Entonces pasa a residir en el mundo espiritual, donde ahora tiene una conciencia para poder vivir aquí, en la luz suprema, durante millones de años. Aquí vive, por consiguiente, en un mundo donde no tiene que comer el pan con el sudor de su frente, sino en un mundo donde no hay gritos ni tortura, en un mundo donde el homicidio y el asesinato, la guerra, el dolor y el sufrimiento no pueden de ninguna manera existir. Y aquí los seres son, literalmente, uno con Dios,

uno con el amor universal, uno con la sabiduría. Los seres viven aquí en las cimas de la vida e irradian el espíritu, el amor y la sabiduría de Dios sobre los seres vivos que todavía están bajo el proceso de transformación en el hombre a imagen y semejanza de Dios en el mundo físico, en los mundos materiales del espacio y el tiempo.

NOTA, (1): Helheim el reino de la muerte, en la mitología nórdica.

*Título original danés:
"Natbevidstheden og paradiset I y II", publicado en los números 1 y 2 de 1971 de la revista Kosmos en danés.*

Traducido del danés al castellano por Martha Font con la colaboración del equipo de lengua castellana



Foto: Jaime Font

Mundo hispanohablante

La cosmología de Martinus en los países hispanohablantes



Martinus en Cuba

Arian Sánchez Torres

¿Cómo entraste en contacto con los análisis de Martinus?

Transcurría mi primer año en el seminario teológico Conrad Grebel en la ciudad de Holguín, y lideraba un grupo de estudios, al que apodábamos el “grupo de los cuatro o los astrales”, no sólo porque se trataba en efecto de cuatro miembros en sus inicios, sino, porque éramos una especie de raros dentro del seminario. Digo “raros” porque a pesar de que nos movían los estudios teológicos, y el conocimiento de Dios, nos habíamos percatado que con estos estudios, buscábamos más respuestas a algo que hasta entonces conocíamos como Dios y su creación, mas, las interrogantes iban mas allá de las respuestas que los dogmas y doctrinas cristianas podían dar, y lamentablemente, cuando esto sucede, el pastor o líder de la iglesia, te dice que no sigas buscando fuera, porque puedes correr el riesgo de “perderte” y comenzar a transitar senderos que no son de Dios.

Entonces, éramos cuatro que estábamos dentro de la iglesia, pero transitando lo que según los líderes religiosos nombraban, senderos peligrosos. Integraban este grupo Elizabeth, Rolando Hernández, Guillermo Ochoa, y yo. Luego, se incorporó otro fiel hermano de búsqueda, activo hasta hoy, Marcio.

Hago este preámbulo, porque fue precisamente en el seminario, en el seno de este pequeño grupo que se reunía para hacer juntos las tareas de las clases, donde conocí a Martinus.

Precisamente el día 31 de Enero del 2012, a las 2 de la tarde, nos juntábamos en la casa de Guillermo para realizar nuestro habitual encuentro. En esa ocasión teníamos una tarea de la asignatura de filosofía. Analizábamos a los filósofos griegos, y sus puntos de vista sobre la Deidad y la cosmovisión del mundo centradas en el logos y la naturaleza, y su búsqueda de la materia primera de todas las cosas. Y es que sin dudas, para estudiar teología, hay que detenerse a reflexionar en culturas y

filosofías que influenciaron al cristianismo. Las reflexiones cosmológicas de la tarde incluyeron desde la que presenta la perspectiva bíblica, hasta todas las que abarcaba nuestro conocimiento, pasando por la maya, que en ese momento, se acercaba a su punto culminante, y con éste a innumerables temores por parte de algunos que consideraban literalmente el fin del mundo el 21 de diciembre de ese año. Entonces, nuestro amigo Guillermo, incansable buscador de información, nos dijo – Quiero presentarles una cosmología que seguro no conocen– nos miramos entre todos, y le dimos paso a nuestro hermano para que expusiera sobre dicha cosmología – se trata de la cosmología de Martinus– Hasta ese día ninguno de nosotros había oído mentar dicha cosmología o dicho autor. Su presentación fue sencilla, pero logró despertar en nosotros el interés, sobre todo porque se basaba en una revelación dada a “Martinus”, y llamaba a la totalidad de su obra “*El Tercer Testamento*”. Guillermo tenía un libro, que precisamente no era de los escritos por Martinus, sino, que se trataba de otro escritor, que abordaba la obra de Martinus, y al concluir su exposición, me dio la dirección electrónica y postal del departamento de correspondencia del Instituto que difundía la obra de Martinus. Con el libro no pude interactuar, pues recién le había llegado, y me prometió que me lo prestaría cuando el terminara, mas, esto no fue necesario.

Antes de contactar con el Instituto, quise profundizar más

sobre el tema, pues no quería iniciar intercambio sin estar del todo seguro de qué se trataba el asunto. Mi búsqueda en las bibliotecas tanto del seminario como estatal no arrojó ninguna novedad, nadie conocía a Martinus. Un amigo miembro de la Orden Rosacruz (A.M.O.R.C), en una conclusión obviamente al azar y muy errada, me dijo: Frater, se trata de la Orden Martinista, seguramente de Martinus, deriva el nombre de dicha orden. Esta conclusión no me resultó muy convincente, sobre todo por mis estudios R+C, pero a pesar de esto, al llegar a la casa revisé la monografía que abordaba el tema de la afiliación a la Orden Tradicional Martinista, y comprobé que nada decía de Martinus, de ahí, que se trataba de un simple y casual parecido con los nombres y de una total equivocación de mi amigo. El acceso a Internet en mi país era difícil en esos días, y aun lo es, pues tiene precios elevados, mas, cuando de una sincera búsqueda se trata, aparece siempre la mano que te ayuda. Entonces, pude revisar por primera vez la página oficial del Instituto, casi tres meses después de la reunión antes mencionada. Descargué todas las páginas para verlas con calma, y decidí establecer la primera comunicación.

Mi primera comunicación fue solicitando mas información en español, pues en realidad, no disponía prácticamente de ninguna. Atentamente comencé a recibir respuestas del departamento en castellano del Instituto, que me propició una guía para dar mis

primeros pasos ya dentro de la cosmología de Martinus.

Al alumno le llega, cuando está listo, la información, y en mi caso pasó exactamente de esta forma. El intercambio con el departamento en castellano del Instituto fue acercándome a Martinus, y poco a poco, la Providencia permitió que me llegara el conocimiento gradual que debía adquirir. Mis antecedentes filosóficos y teológicos podían ser una barrera para el conocimiento que me estaba llegando, por lo que me despojé de todo conocimiento anterior, y abracé como recién nacido, la información que llegaba, evitando así establecer paralelos, comparaciones, entre lo que llegaba y lo que ya conocía. Puse en alto mi principio de estudiante que decía que "cada conocimiento que llegaba, no debía estancarse, sino que debía dar paso a un conocimiento nuevo" y recordé que la Biblia me decía enfáticamente "Escudriñadlo todo, retened lo bueno, deseched lo malo". Daba así la bienvenida a Martinus, pues todavía tenía espacio en mi materia gris, para recepcionar todo lo bueno que me pudiera aportar esta cosmología.

¿Qué significan estos análisis para ti?

Resumiendo, los análisis de Martinus vinieron a ser la respuesta a un llamado que desde muchos años hacía al universo, pues tenía muchas dudas, y muchas barreras, para encontrar respuestas que satisficieran mi sed. Sin lugar a dudas había encontrado parte de las

respuestas en la Biblia, el Espiritismo Científico, luego la Teosofía, la Rosacruz, pero tenía una desorganización de ideas en mi cabeza y necesitaba ordenar cronológicamente, toda la información, de forma entendible y lógica. Dedicaba mucho tiempo a esto, y me rompía la cabeza buscando soluciones, puentes, alternativas, y no progresaba mucho. Llegó el momento en que me percaté que no era esa mi leyenda de vida, y que estaba comenzando el sendero por un tramo que alguien ya había recorrido y que había dejado para la generación futura, su visión, por tanto, podía adelantar mucho si recorría sus pasos. Entonces, paralelamente con mi percepción, llegaba el Maestro, y encontré en él lo que yo quería hacer. Ya Martinus me había adelantado el trabajo.

El estudio gradual de los volúmenes I y II de "*Livets Bog*" me fue identificando con este ya cercano amigo, e increíblemente, su exposición cosmológica satisfacía cada una de mis dudas, y aclaraba puntos en los que tenía una vaga y confusa visión. Hoy lo expreso en pocas palabras, pero realmente se trató de un proceso de concientización que ya lleva tres años.

La trascendencia de la Obra de Martinus está en su organización lógica, entendible y creíble de las verdades eternas y principios que rigen nuestro universo. Su visión y conexión le llevó a poder explicar, y ampliar el estudio de estos temas, dejando al hombre futuro un Testamento fuente de respuestas

para el hombre evolucionado, y para que continuara por medio de éste, su constante proceso de evolución.



Una pausa en el estudio

¿Cómo están introduciéndose en Cuba?

En los inicios se trató de mí, de la llegada de las enseñanzas de Martinus a mí, pero sentía que no podía tratar el asunto con actitud egoísta. La voz del universo me decía que había que darle continuidad a las enseñanzas que me llegaban, y me percaté que se trataba indudablemente de compartirlas con otros.

También sabía que la tarea tenía sus complejidades, pues el hecho de que las enseñanzas de Martinus me tocaran profundamente mi pensar y actuar, no sucedería igual con todos, por lo que me preparé para presentar a Martinus como a un amigo. Los auditorios serían difíciles pues a los primeros que les hablé de la Obra, era a hombres de mucha fe, pero se resisten a creer en nuevas revelaciones y menos, a aceptar que podía existir un *Tercer Testamento*. Sin dudas este libro sería una abominación para el cristiano. Tenía

que jugar entre la proyección exacta de las verdades y principios de la Obra, y el entendimiento y creencia de mis colegas. Obviamente comencé por los temas paralelos entre el cristianismo y la obra de Martinus. Mostré las coincidencias, y aprovechaba estas para poco a poco insertar las nuevas visiones. Al cristiano para que te entienda, tienes que hablarle de Dios, de Jesús y la Biblia, y así lo hice. Apoyaba bíblicamente la Obra de Martinus en mis charlas, no les mencionaba mucho el nombre para que no se sintiera una especie de culto a dicho hombre, no mencionaba el título de la Obra como *El Tercer Testamento*, y todo lo exponía como mi punto de vista, mi humilde percepción o criterio, para que los que me escuchaban no sintieran que les trataba de imponer una nueva fe, doctrina, dogma. Solo hablaba para que les llegara la información, y luego, la idea sembrada, si estaba en tierra fértil, brotaría. De ahí que el primer círculo, bastante complejo, pero al que tenía más acceso para entregar la obra, fue el cristiano; además, precisamente este era el que más afinidades tenía con la cosmología que presentaba.

En un viaje de trabajo a Ciudad Habana conocí a un amigo, y cuando le comenté sobre los estudios cosmológicos que estaba realizando se interesó, y me dijo que podía presentar una ponencia sobre la Obra en su logia. Fue ahí que me percaté que un círculo también afín, y con mente más abierta a las nuevas revelaciones, podrían ser las

logias masónicas, y otras fraternidades, que se regían por el Principio Universal y la Existencia de un Dios como Arquitecto del Universo. Entonces, Martinus sin dudas tenía las puertas abiertas en las logias, pero a pesar de que estos entenderían mejor, tenía que respetar los principios de estas fraternidades en cuanto a la religión, mas, como las enseñanzas de Martinus no eran religiosas, las mostré como filosofía y cosmovisión del universo.

Fue entre los miembros de las logias donde pude ampliar con confianza los temas, siempre desde el respeto a las ideas y creencias del auditorio. Entonces comencé a relacionarme con mas personas, identificadas con otras filosofías, pero que veían puntos paralelos entre su fe y lo que Martinus exponía.

Con las charlas llegaba a muchas personas, pero faltaba dar seguimiento a la idea sembrada, por lo que nos percatamos que debíamos crear un núcleo que permitiera mantener la unión y dar el seguimiento. Viajar para nuevas charlas se tornaba complejo por la economía, y no teníamos las bases suficientes para la conformación de grupos de estudio en los lugares fuera de mi ciudad. Entonces, surgió el proyecto de dejar alguna literatura en los lugares por donde pasaba, y luego sostener con los interesados, el intercambio a través de la correspondencia. Una idea dio paso a otra, y las acciones fueron realizándose por una correcta escucha del lenguaje Universal y la

providencia de nuestro Padre. Por lo que este proveyó al Instituto para que fuera posible un envío de prácticamente toda la obra de Martinus en español, con el objetivo de depositar un ejemplar en la Biblioteca Provincial Alex Urquiola, de la Ciudad de Holguín, y otro depósito igual, en la Biblioteca Nacional José Martí.

En estos momentos continuamos la expansión con un proyecto local que cubre todo el país, con un curso introductorio a base de los símbolos de Martinus. Este permite el estudio de la cosmología a todo el que lo solicite, tanto en formato impreso como digital, de forma gratuita. Así damos solución a las necesidades del estudio, y la imposibilidad de poder pagar para obtener la literatura, ya que el precio de los mismos, es muy elevado para el cubano.

Trabajamos en otros proyectos, que se irán concretando según la Providencia y la Guía de nuestro Padre. Todo irá ocurriendo según el plan divino para nuestro país, y la influencia que sobre este tenga el Nuevo Impulso Mundial.



Foto del Museo de las Tres Culturas, Cordoba. E. Groenbaek

Colombia

Mi experiencia con Martinus

Lilian Simbaqueba



Como empresaria y consultora financiera es un reto mantener viva la llama espiritual, y es por esto que siempre estoy en constante búsqueda de experiencias que alienten mi espíritu. Fue así como en el año 2009 asistí en mi natal Bogotá, Colombia, a un taller de “Escuela de magia del Amor” de Gerardo Schmedling dictada por Mercedes Olivares, fue una bella experiencia, y ella viendo mi sed espiritual me prestó el primer libro de Livets Bog 1 de Martinus y me dijo que debería ir a Dinamarca. Esta lectura fue absolutamente reveladora, muchas ideas y conceptos que conocía, pero no tenía muy claros, me quedaron despejados y desde ese entonces iluminan mi vida. Tomar conciencia de nuestra eternidad, de que toda acción lleva a una reacción y por tanto sólo en la medida que acepto con amor puedo romper las cadenas y cómo nuestro camino es de permanente evolución. Como católica fervorosa y practicante mucho de esto lo sabía, pero no lo tenía tan claro y me es claro que la religión sólo puede ser universal si no excluye a nadie y que a cada uno le va llegando acorde a su nivel de evolución el conocimiento.

Animada fui en el verano de 2010 a Klint en Dinamarca, una larga travesía llena de interrogantes. Al

principio era tanta la información y por momentos me sentía confundida, pero logré un despertar de conciencia como nunca lo había logrado y una conciencia de mi existencia como parte del cosmos que nunca había percibido. Fue tanta la dicha que de la confusión pasé a una emoción que me hizo llorar varios días y al final terminé hasta cansada pero dichosa. Pues es una experiencia intensa y hermosa. Quiero compartir dos experiencias en especial que me marcaron. Como me formé en Alemania y tengo familia alemana me era fácil intercambiar con algunos de los asistentes que venían de Alemania. Algunos me decían que vendrían tiempos futuros difíciles para el mundo, y Alemania sería un lugar protegido, que debería volverme a vivir en Alemania, otros me decían por el contrario que era más seguro Colombia, que debería llevar a mis suegros a vivir a Colombia, yo estaba confundida y pregunté en una charla pero la verdad no me dejó clara la respuesta. Entonces me acerqué a la persona que se encargaba del grupo de Colombia y le pregunté, y su respuesta fue contundente y una lección de vida; “mira dónde puedes servir más, es ahí donde debes estar”. Hoy mis suegros viven con nosotros en Colombia, fue claro para mí que mi

país era el lugar que más me necesitaba y donde mejor podía servir. La otra experiencia especial es que me pidieron ayudar con la traducción de una charla del alemán al español, era sobre la música del futuro. Yo nunca había hecho algo así, y la música no es mi fuerte, en mi casa se distribuyeron los dones de manera radical y la música es mi hermana que es cantante de ópera, a mí no me llegó ese talento. Lo hice con temor, pero dispuesta a ayudar. Fue una experiencia importante, la conferencista nos puso a sentir la música y ver su evolución hacia una música que lleva a la sanación, la música como una herramienta de trascender espiritual, fue maravilloso.

Cada conferencia fue una gran lección, me dio claridad: detalles tan bellos como que hemos pasado de tener ministros de guerra a tener

ministros de defensa y en el futuro tendremos ministros de paz. Y ahora que mi país trabaja por conseguir la paz, siento que nos acercamos a este llamado de Martinus que es el mismo que Jesús nos hizo, pero adaptado al hombre actual. Los símbolos son un deleite, mi hijo tenía menos de 5 años cuando fuimos a Dinamarca y sin embargo le apasionaron los símbolos y me pedía que se los explicara. Cuando puedo me reúno con mi mamá y una vecina a leer y entender cada símbolo, es de gran ayuda.

Espero poder volver pronto a Klint, me ha gustado mucho poder contar con la revista y por eso me animé gustosa a compartir mi experiencia en ella y mi reto diario es vivir este conocimiento cósmico.



Foto: Nerja, E. Groenbaek

Actividades

España

Se continúan las charlas en Villanueva de la Serena (Badajoz), se profundiza en diversos temas de la Cosmología de Martinus por medio de sus símbolos.

Nuevas charlas introductorias en Mérida.

En noviembre de 2014 tuvo lugar un seminario y en mayo de 2015 tendrá lugar otro seminario:

Seminario, 7 - 9 noviembre 2014, La Hospedería del Silencio, Robledillo de La Vera, Extremadura.

Unas 16 personas se habían reunido para saber más sobre lo que dice Martinus de la transformación de los polos. Entre los participantes había varias personas “nuevas” y aunque el tema no es precisamente para principiantes, había gran interés y entendimiento por este tema a su vez complicado y simple: vamos camino a convertirnos en “hombres acabados”, y esta transformación está llevada por la transformación de los polos, o más bien: nuestra transformación de seres unipolares (machos y hembras) a seres bipolares (hombres acabados con los dos polos en equilibrio).

Como esta transformación es muy profunda y nos afecta a todos en nuestra vida diaria, el tema produjo muchas discusiones y debate. Javier

Romero Tello y Else Byskov eran los responsables de las conferencias, pero todos participaron con sus propias experiencias y el seminario se llevó a cabo en un ambiente de humor, comprensión y amor. Antes de despedirnos el domingo aprovechamos el buen tiempo para hacer una excursión a pie en la naturaleza fantástica al pie de la Sierra de Gredos. Otro gran seminario sobre la obra fascinante de Martinus. *Else Byskov*



El fin de semana 29 - 31 de mayo 2015 habrá otro seminario en el ambiente apacible y acogedor de la Hospedería del Silencio. Tema: “Una vida sana a la luz de la cosmología de Martinus”
¡Reserva estos días!

Para mayor información sobre estas actividades:

javierromero.tello@gmail.com



Manolo, Alicia y Javier

Cuba

Además de las actividades que tienen lugar en Holguín, los días 6 - 7 de marzo se ha hecho entrega de la literatura de Martinus en lengua castellana, donada por el Instituto Martinus, a la Biblioteca Nacional José Martí de La Habana y ha tenido lugar un encuentro, en el que Arian ha presentado a Martinus y sus análisis.



JORGE, JOEL, KATHY, JUAN DAVILA Y ARIAN, EN EL CAFÉ LITERARIO.

Comienzo de un grupo de estudio en La Habana



Foto de La Habana

Pregunta sobre Cosmología



Instituto Martinus

¿Pueden las armas atómicas destruir a la humanidad?

Los participantes en un grupo de estudio han debatido el concepto bíblico “los últimos tiempos”. Y ahora preguntan: “¿Podría pasar que la humanidad fuese parcial o totalmente exterminada, si por ejemplo estallara una guerra atómica de gran envergadura o si los terroristas se apoderasen de armas atómicas? ¿Ha escrito Martinus algo sobre esto?”

RESPUESTA: Es cierto que estamos prácticamente inundados por profecías de día de juicio final sobre todas las cosas terribles que van a pasar en “los últimos tiempos”. Y es cierto que no es tranquilizador ver cómo los hombres se tratan mutuamente. Pero déjenme apresurarme a decir que Martinus nos tranquiliza de manera clara e inequívoca con que la Tierra no será destruida y con que la humanidad de ninguna manera será exterminada.

Y es en realidad completamente lógico que tenga que ser así. En “*Livets Bog*”, tomo 4, apartados 1372 a 1376 Martinus nos da una magnífica visión general del plan mundial divino, que ha llevado la evolución de la Tierra de su estado

en forma de rayos y a través de las muchas fases físicas hasta nuestro tiempo. Y entonces se pregunta a sí mismo:

«¿Creen que el resultado de estas épocas evolutivas de millones de años sólo ha surgido para desaparecer como un relámpago? ¿Creen que la obra de millones de años del Creador eterno está tan poco cimentada que se viene a tierra o se destruye a causa de una mentalidad humana terrena un poco inacabada?»

Más adelante Martinus hace constar que:

«la carrera de la humanidad terrena en la fabricación de mejores armas mortíferas y material de guerra no es un fenómeno que hará sucumbir a la humanidad y, con ello, hará que fracase la obra creadora de la Divinidad.»

La destrucción, no de la humanidad, sino de la guerra

Por otra parte Martinus no oculta de ninguna manera que vivimos en la “época del día de juicio final” o lo que se ha llamado “los últimos tiempos”. En una conferencia extremadamente interesante, que se publicó en Kosmos n.º 6, 2007 (edición danesa) con el título “*El general supremo*”, trata precisamente este tema: «*Visto*

desde una perspectiva cósmica se puede decir que la humanidad terrena experimenta “los últimos tiempos” pero es en otro sentido que el corriente, donde se percibe como la destrucción de la tierra y la humanidad. Será, sin duda, una “destrucción”, pero no será la destrucción de la Tierra ni de la humanidad, sino la destrucción de la guerra misma, los últimos tiempos para el empleo del principio mortífero.»

Aquí estamos ante uno de los puntos claves de la cosmología: La necesidad de la oscuridad y de los sufrimientos. Sin duda, se requiere mucha experiencia de vida y muchos años de estudio para comprender esto completamente. Pero ¡cuánta paz da a la mente! Todas las guerras, todos los sufrimientos, todos nuestros contratiempos son un mal necesario, o como Martinus lo expresa, *un bien desagradable*. No se puede esperar, claro está, que los hombres que ahora viven con las atrocidades de la guerra lo vean así.

En la conferencia mencionada Martinus dice: *«Pero si no sólo miles, sino millones de hombres no hubiesen sido matados o lesionados en las guerras del pasado, no habría hoy en día ninguna oposición contra la guerra en la mente de los hombres. Los hombres que viven hoy son los mismos que los que han experimentado las guerras del pasado. Se podría opinar que es extraño que los hombres no hayan dejado de luchar hace mucho, porque ha habido suficientes guerras, de las cuales han podido*

aprender. Pero tarda mucho construir un verdadero talento para la paz en la conciencia del ser vivo.»

La paz comienza en tu propia mentalidad

Y aquí estamos hoy en “los últimos tiempos”. La guerra comenzó hace muchas, muchas encarnaciones en nuestra propia mente. Y la paz también ha comenzado en el mismo lugar, en nuestra propia mentalidad. Hay muchos jóvenes que se niegan a hacer el servicio militar, que prefieren hacer trabajos de tipo social antes que aprender a matar. Muchos, muchos hombres han avanzado tanto en su evolución que pueden perdonar, que pueden crear paz en su entorno. Y *todos* estos hombres son colaboradores del plan universal de la Divinidad, no importa dónde se encuentren y a qué cultura pertenezcan. Por otro lado también hay un montón de hombres que tienen un odio irreconciliable a otros y que no quieren perdonar en absoluto. En otras palabras: una mentalidad apacible no es nada que se pueda imponer a los hombres. Cuando hablamos del “plan universal de la Divinidad” que llevará a la paz mundial y a la humanidad unida, y en definitiva no la destrucción del planeta y la exterminación de la humanidad, esto es, en otras palabras, algo que tiene que comenzar en la mente del hombre individual, en tu mente y en la mía. O con las palabras de Martinus: *«Una parte de este plan es que los hombres con su propia voluntad elegirán la paz y crearán la paz a*

partir de las experiencias que han hecho, y no podrían hacer esto, si no hubiesen experimentado lo que quiere decir ganar una victoria y sufrir una derrota.»

Pero cuando se trata de las grandes guerras, el individuo concreto no puede, claro está, hacer nada. No, dice Martinus: “El juego político a gran escala es un efecto de causas que en el pasado han puesto este juego en marcha y el efecto continúa según leyes determinadas. La libertad del individuo concreto está en la manera en que reacciona a los eventos inevitables. Allí está el futuro de la humanidad en sus manos. (...) ¿Podemos, entonces, crear paz en un mundo de guerra y odio? Sí, esta posibilidad existe para cada hombre terreno concreto, y no está sólo. El general supremo o la Divinidad eterna cuenta con fuerzas que son más fuertes que las de los hombres. Por esto ellos nunca

podrán hacer estallar la tierra y tampoco a ellos mismos.»

Qué interesantes serán los milenios venideros. Y si uno trabaja con su propia evolución a beneficio de la totalidad, no tiene nada que temer.

Hans Wittendorff

Traducción del artículo “Kan atomvåben udrydde menneskeheden?”, Hans Wittendorff, publicado en el n.º 8 -2014 de la edición danesa de Kosmos.

Traducido del danés al castellano por Else Byskov con la colaboración del equipo de lengua castellana



Foto: Else Byskov

Retazos de historia



Martha Font

La última conferencia de Martinus

Martinus dio su última conferencia (1) el sábado 9 de agosto de 1980 con motivo de la celebración de su cumpleaños. El lunes 11 de agosto cumplía 90 años. La fiesta se celebró en Copenhague, en la sala de “Falkonercentret”, con la asistencia de unas 1200 personas. Tage Buch (2) escribe al respecto:

«Hubo aportaciones de Suecia, Noruega, Islandia, Inglaterra, Holanda y Dinamarca, y esto ya dio una idea del internacionalismo que en el futuro caracterizará al Instituto y al Centro Martinus, dado que entre los participantes en la fiesta había invitados de EE.UU., Sudáfrica, Italia, Alemania y de los países ya citados. (...) Los participantes en la fiesta estaban indiscutiblemente de acuerdo con quienes habían hablado sobre la importancia que el pensamiento de Martinus tenía e iba a tener en el futuro para el individuo concreto y para la totalidad, cosa que mostraron los fuertes aplausos.»

Con esta última conferencia, Martinus concluía una etapa de 60 años como ponente y

conferenciante. Esta fue su última aparición en público. No alcanzó a celebrar su cumpleaños número 91, el 8 de marzo de 1981 abandonó el mundo físico.

Debido a su edad avanzada, Martinus dio su conferencia, que duró una hora, sentado. Fue como un saludo de despedida. Una recopilación de su trabajo, su herencia. Comenzó mostrando su gratitud por el homenaje que se le ofrecía y por la arrolladora oleada de agradecimiento que había recibido, pero dijo que este agradecimiento no le correspondía a él.

En su conferencia, dijo entre otras cosas:

«Los análisis que he dado no es nada que yo haya inventado o pensado, son realidades eternas. He alcanzado el estadio en el que he podido manifestar estos análisis y se me ha encargado que los manifestara. He emprendido mi trabajo diario con los análisis al igual que otros emprenden su trabajo diario y, ahora, después de muchos años, estoy contento al ver que son una alegría para tantas personas.»

«He recibido el impulso de que mi obra tiene que llamarse “El Tercer Testamento”. No tiene que crear la base de ninguna secta ni

asociación. Naturalmente, tiene que tener un centro, que es la institución autónoma Instituto Martinus. (...) La causa en sí misma no es ninguna secta ni asociación, es neutral y libre. No hay que darse de alta ni de baja, nadie puede inscribirse y nadie puede ser expulsado. Cualquiera es libre de leer mis análisis, crear grupos de estudio y centros alrededor del mundo, sólo hay que seguir los análisis. El acceso a los análisis es tan libre como el acceso al sol y a toda creación de la naturaleza.»

«La manera de ser en la vida cotidiana es especialmente importante, y ahora se ha desencaminado tanto que hace tiempo que ha comenzado un cataclismo.»

«La ciencia sigue trabajando, se construyen centrales nucleares, y no se les puede reprochar, todo esto tiene que suceder. En medio del cataclismo se comprenderá que la fuerza atómica no es el camino. Tenemos que tener unos medios totalmente distintos, amorosos y pacíficos, hay energías naturales.»

«Pero, después del cataclismo vendrá un tiempo, cuando el mundo se haya ido a pique y mucho haya sido destruido, cuando la gente tenga que empezar a construir un mundo nuevo después de estar saturados de experiencias con las armas de guerra y sus consecuencias. Habrán visto que las armas de guerra no han podido transformar a los hombres. Si el castigo, la venganza y la violencia pudieran transformar a los hombres

en seres-cristo, haría tiempo que lo serían. Pero, ¿qué ha sucedido? Se ha desarrollado una conciencia diabólica. Tiene que ser una conciencia diabólica lo que produce campos de concentración. Tiene que ser una conciencia diabólica lo que opera a hombres sanos sin que estén enfermos. Pero, esto no se le puede recriminar a nadie, todo es un eslabón de la creación de Dios, y se puede intentar ver la creación de Dios en todas partes y estar con Dios en la propia creación.»

Pero, en medio del cataclismo, el principio Cristo guía a la humanidad:

«El principio Cristo tiene como tarea dirigir a los hombres hacia la perfección más alta. Los hombres de la Tierra van camino de alcanzar conciencia cósmica y convertirse en “el hombre acabado a imagen y semejanza de Dios”. Para comprender esto, los hombres tienen que abandonar la creencia de que sólo tienen una vida. (...) Cristo no podía explicarles esto intelectualmente a los hombres de esa época y, debido a ello, anunció el revelador de la verdad, el espíritu santo que iba a venir y explicar todas las cosas.»

«Muchos hombres encuentran el cristianismo ingenuo y creen que ha terminado. Pero, ahora viene un periodo con una nueva cultura en la que se hará política de Cristo. Calculo que en el mundo, dentro de 500 años habrá una gran política de Cristo. Nos encontramos en una época en que tiene lugar una colosal transformación de la conciencia de

los hombres y dentro de 3000 años muchos habrán alcanzado el gran nacimiento y habrán pasado a la primera parte del plan cósmico, donde durante milenios colaborarán en la creación de culturas para otros mundos. En la atmósfera de la Tierra hay en movimiento poderosas fuerzas de Cristo para ayudar a que las fuerzas atómicas no destruyan la Tierra.»

El revelador de la verdad, el espíritu santo ya está más cercano:

«Pero ahora ha sucedido: la ciencia espiritual ha venido al mundo, y su anuncio (red.: el anuncio de Jesús) sobre la venida del revelador de la verdad, el espíritu santo se ha cumplido. Lo que yo cuento es lo que el revelador de la verdad, el espíritu santo cuenta. Los hombres tendrán en breve acceso a ello, cuando una conocida editorial publique por primera vez “Livets Bog” con el título “El Tercer Testamento”» (3)

Antes de terminar, Martinus añadió:

«Quiero manifestarles mi sincero agradecimiento y desearles lo mejor en el futuro. Mis análisis seguirán existiendo para ustedes, y podrán seguir buscando bendiciones e inspiración del cielo. Yo no habría podido hacer estas cosas si no hubiera sido uno con Dios, y yo me dirijo a Dios muchas veces al día. No hay que arrodillarse ni hacer otras cosas raras. Dios no es tan mezquino que diga: “¡Ponte de rodillas!”. No, uno tiene, simplemente, que dirigir su conciencia a Dios desde su mente

sosegada. En el mundo hay sustancias de pensamiento muy distintas, y cuando noto algo desagradable pienso en Dios. Pienso en Dios constantemente, y cada día también dirijo una oración a Dios por mis análisis. He vivido en oración, y mis análisis han sido hechos en oración a Dios, y cada noche formulo una gran oración para mi trabajo y para todas aquellas personas que sé que necesitan ayuda.»

Y, finalmente se despidió con las siguientes palabras:

«Y tengo que decir que, aunque ya no dé conferencias, aún no he fallecido, y aunque esté muerto, pueden estar seguros de que estaré con ustedes —Estoy con vosotros— (4), pero de otra manera que hoy. ¡Y finalmente quiero darles mil gracias por haber venido!»

(1) Conferencia con el título “Kristusprincippet”, “El principio Cristo”.

(2) Artículo “El nonagésimo aniversario de Martinus, un acontecimiento que hace época” de Tage Buch, publicado en la revista Kosmos en danés, n.º12-1980.

(3) Hasta el momento “Livets Bog” había sido publicado por el Instituto Martinus.

(4) Alusión a Mt. 28, 20: “Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Experiencias cercanas a la muerte similares a destellos cósmicos

Sören Grind



Experiencia de un amor que todo lo abarca

Hay experiencias cercanas a la muerte (ECM) que tienen muchos rasgos similares a destellos cósmicos. En 2012 se publicaron dos libros sobre este tema, uno de Eben Alexander, “Proof of Heaven” y otro de Anita Moorjani, “Dying to be me”, ambos traducidos al español con los títulos “La prueba del cielo” y “Muero por ser yo” respectivamente.

Los dos estuvieron a punto de morir de enfermedades muy graves. Eben Alexander, que es neurocirujano, tuvo una encefalitis muy grave (meningitis bacteriana) que lo mantuvo en coma durante siete días. Sus posibilidades de sobrevivir eran, prácticamente, nulas. Si sobrevivía, todas las experiencias indicaban que el cerebro estaría gravemente lesionado, pero el cerebro recuperó totalmente su capacidad. Lo primero que dijo, cuando, contra todos los presagios, abrió los ojos fue: “All is well”, “Todo es bueno”. Anita Moorjani tenía un cáncer terminal, y la familia había sido informada de que se moría, cuando, de pronto, todo cambió. En el curso de unas semanas sufrió una curación casi milagrosa. Ambos regresaron con unas ECM muy intensas que posteriormente fueron capaces de

transmitir con sus respectivos libros y una gran cantidad de entrevistas, algunas de las cuales son accesibles en internet y en sus correspondientes sitios web.

Los dos describen dos experiencias directas de la eternidad y su comprensión de cómo el amor lo impregna todo. Perciben que el universo está vivo y que se vela por nosotros. A Eben Alexander, que antes de su ECM era ateo, no le gustan las limitaciones que considera hay en el concepto Dios y ángeles y a veces elige, como en el siguiente pasaje, el concepto “orbe” para el ser a través del cual Om o Dios se comunica con él.

«A través del orbe, Om me reveló que no hay un solo universo sino muchos —más, de hecho, de los que yo podría llegar a concebir—, pero el amor reside en el centro de todos ellos. El mal también está presente, pero únicamente en cantidades diminutas. El mal es necesario porque sin él el libre albedrío sería imposible y sin libre albedrío no podría haber crecimiento, ni avance, ni posibilidad alguna de que nos convirtiésemos en aquello que Dios quiere que lleguemos a ser.» (Eben Alexander, “Proof of Heaven, pág 48

[pág. 73 en la traducción al español])

Anita Morjiani escribe en su libro “Dying to be me”, pág. 70 [pág. 103 en la traducción al español]:

«Me di cuenta de que todos estamos conectados. Y no sólo todas las personas y criaturas vivientes, sino que sentía como si la entretejida unificación fuera expandiéndose hacia el exterior hasta incluir absolutamente *todo* lo existente en el universo: cada ser humano, animal, planta, insecto, montaña, mar, objeto inanimado y el cosmos mismo. Me di cuenta de que el universo entero está vivo e infundido de conciencia, incluyendo y abarcando toda vida y naturaleza. Todo y cada cosa pertenece a un Todo infinito, y yo estaba intrincada e inseparablemente entretenida con toda la vida. Todos somos facetas de esa unidad: Todos somos Uno y cada uno de nosotros tiene un efecto sobre el Todo colectivo.»

Posteriormente, en el mismo pasaje, escribe sobre su propia eventual muerte:

«Pero comprendí que, aunque así ocurriera, todo seguiría siendo perfecto dentro de la imagen global.»

Su actitud frente a la vida ha cambiado

Lo que han vivido ha cambiado radicalmente su actitud frente a la vida y cómo perciben el sentido que ésta tiene. El temor a la muerte ha desaparecido totalmente, al mismo tiempo que experimentan que vivir aquí y ahora tiene un sentido muy profundo, especialmente para poder comunicar sus experiencias y su confianza inquebrantable en que la vida nos desea lo mejor.

Uno de los cambios de actitud

que Anita observó tras su ECM fue que ya no podía juzgar a otras personas.

«Empecé a darme cuenta de que mi capacidad para juzgar y discernir había quedado “trastocada”. Ya no podía hacer distinciones definitivas entre lo que era bueno y lo que era malo, lo que estaba bien y lo que estaba mal, porque yo no fui juzgada por nada ni nadie durante mi ECM. Allí sólo había compasión y el amor era incondicional, y yo seguía sintiendo de esa misma manera en lo referente a mí misma y a todos los que me rodeaban. Así que me encontré sintiendo compasión tanto por todos los criminales y terroristas del mundo como por sus víctimas.» (“Dying to be me”, pág. 108 [pág. 149 en la traducción al español])

ECM, destellos cósmicos y conciencia cósmica

Algo que me impresionó cuando, con gran interés, leí sus libros y escuché sus entrevistas en internet fue la diferencia que hay entre un destello cósmico y conciencia cósmica.

También en los escritores que han tenido destellos cósmicos, y que escriben nueva literatura espiritual, vemos que lo que caracteriza su conocimiento es que, precisamente, son destellos y no un acceso permanente a una conciencia superior. Sus descripciones se caracterizan, frecuentemente, por experiencias de la eternidad, la unidad con todo lo vivo, el amor como tono básico del universo y otros rasgos distintivos de un horizonte de percepción cósmico. Aquello a lo que, sin embargo, hay una cierta tendencia y se repite

frecuentemente en estas narraciones de destellos o inspiradas en ECM es una falta de conocimiento de la evolución orgánica. Aquí se esboza una diferencia muy grande en comparación con *El Tercer Testamento*, cuyo punto de partida es la conciencia cósmica de Martinus. Los análisis que Martinus hace de la facultad de crear y experimentar (X2) y, especialmente, del principio de los núcleos de talentos son, según mi experiencia, algo totalmente único. Casi todas las corrientes espirituales relatan que somos eternos y que podemos alcanzar una conciencia superior, pero se echa en falta el análisis de la gradual evolución moral que es la base en sí de estas experiencias superiores. Esto sólo puede indicar que un destello cósmico o un ECM llevan, precisamente, consigo una experiencia limitada de lo cósmico, y que quienes hacen esta experiencia tienen, por consiguiente, que dar su interpretación propia y más personal del camino hacia una conciencia superior. En los muy interesantes y bellos relatos de Moorjani y Alexander también vemos cómo dan buenos consejos sobre la manera en que podemos ajustar nuestra conciencia por medio de métodos o entrenamiento para conseguir estas altas experiencias ahora mismo. Aquí vemos frecuentemente una línea divisoria entre la perspectiva evolutiva gradual de Martinus y su acento en la evolución moral para poder tener acceso a estos mundos superiores. Simultáneamente, creo que la mayor parte de nosotros, que estamos interesados en escritores que describen sus destellos o ECM,

podemos recibir mucha ayuda para comprender la increíble concentración de confianza, esperanza y humildad ante la creación que estas experiencias les dan a quienes las hacen. Para mí fue una lectura inspiradora y de gran valor.

Amor y comprensión, la base sólida de las experiencias superiores

Al tener cada vez más posibilidades de leer literatura con descripciones de experiencias espirituales, destellos cósmicos y ECM entramos en contacto con experiencias que enriquecen nuestra comprensión del “otro lado” y de los análisis cósmicos. Vemos que se abre un horizonte y despiertan el interés de cada vez más personas. El anhelo de llegar uno mismo a experimentar estos altos estados de conciencia se presenta de una forma natural. Las muy positivas transformaciones de la personalidad que, por ejemplo, vemos en Moorjani y Alexander, las anhelamos, sin duda, todos. Describen libertad en vez de temor, un profundo sentimiento de confianza y la experiencia de que todo tiene un sentido; una experiencia de que el amor abraza a todo lo vivo. Una actitud así ante la vida la tenemos muchos de nosotros como ideal. Si hubiera un simple método, una forma de meditación o acercamiento consciente que pudiéramos entrenar para, así, llegar a la misma longitud de onda que estos estados de alta conciencia, es natural que muchos estuvieran interesados. Aquí puede parecer que a la perspectiva de evolución de Martinus, mucho más lenta, le falta

un poco de brillo. La comprensión más profunda de nuestra evolución, que despierta en nosotros con los análisis de X2 de Martinus, indica que la condición para una conquista estable y sana de estas altas experiencias es entrenarse en amor al prójimo y en la facultad de perdonar. Estas cualidades crecen de manera natural en la vida cotidiana de la persona con interés humanitario. Diversas técnicas mentales pueden ser herramientas por el camino, pero sin la facultad de practicar amor y perdón, estas técnicas sólo pueden, en el mejor de los casos, aportar un alivio transitorio del estrés. La evolución orgánica que Martinus nos describe da mejor protección contra las expectativas poco realistas y las

consiguientes decepciones. Por el camino, es muy inspirador poder tomar parte en las experiencias del “otro lado” hechas por otros.

Título original: “Nærdødsoplevelser som ligner kosmiske glimt”, artículo publicado en el número 2 de 2014 de la revista Kosmos en danés.

Traducido del danés al castellano por Martha Font con la colaboración del equipo de lengua castellana



Foto: Cordoba, E. Groenbaek



¿Quién fue L.L. Zamenhof?

Javier Romero Tello

Saluton, karaj geamikoj...!!

En esta ocasión me gustaría presentar a Ludwig Lázarus Zamenhof, el creador del idioma internacional, Esperanto, a partir del libro “Martinus y la nueva moral mundial”. (1)

«... El creador del Esperanto fue (...) Ludwig Lázarus Zamenhof quien, durante una gran parte de su vida, fue un oftalmólogo en Varsovia. Era una persona muy modesta y muy humanitaria y también un genio de los idiomas. Su lengua materna era rusa, pero también habló yiddish, hebreo, griego, latín, alemán, francés, inglés, polaco y tenía conocimiento de varios idiomas más. Al estudiar su vida y su destino, pareciera que hubiera sido elegido por la Providencia para llevar a cabo esta misión especial para el servicio de la humanidad.

Nació en una familia judía de habla rusa en la ciudad de Bialystok en Polonia, en ese momento bajo el estricto gobierno del zar de Rusia.

En la ciudad había polacos, alemanes, rusos, lituanos y judíos, y cada uno con su propio idioma. Siendo todavía un niño pequeño pudo ser testigo de cómo su padre, que era un profesor de idiomas, podía resolver, sirviendo como intérprete, los desacuerdos y disputas que surgían en la plaza de la ciudad o plaza del mercado entre los comerciantes, debido a los muchos malentendidos con los cinco idiomas diferentes que hablaban. Cuando Zamenhof tenía cinco años, tuvo la idea de crear un lenguaje que todo el mundo pudiera entender y este pensamiento nunca lo abandonó.

En la escuela secundaria hizo los intentos de crear una lengua internacional (lingwe universale) y la realización de su idea fue celebrada en casa en el último año, en diciembre de 1878, donde su madre había hecho un pastel especial para su hijo y sus compañeros de clase, quienes también estaban interesados y comprendían el idioma. Después de estudiar medicina durante dos años en Moscú, continuó sus estudios de medicina en Varsovia en 1881

donde, después de una pausa de un par de años, reinició el trabajo con su lengua internacional. En esto trabajó duro diariamente durante los seis años siguientes, paralelamente con sus estudios y el trabajo ordinario. Él modificó y mejoró el idioma, lo pulió, lo probó con la lectura en voz alta y con traducciones de libros y de versos. Escribió textos originalmente en Esperanto y así descubrió que el idioma adquiriría su propia vida, se hacía viva de una manera que no había experimentado con las traducciones. Cuando pensaba y escribía en Esperanto, él decía que conseguía soluciones que no habría descubierto sólo por medios teóricos. El idioma creado era una criatura viva y perfecta destinada a solucionar los problemas de entendimiento entre los seres humanos de la Tierra.

Con el permiso del censor del zar, publicó en Varsovia en 1887 el idioma ya terminado en la forma de un pequeño libro ruso de 40 páginas La Lengua Internacional con un prólogo y con explicaciones, ejemplos, textos en Esperanto (...), una lista de palabras con 900 raíces de palabras y la gramática completa del idioma, la cual consiste sólo de 16 reglas gramaticales. Este primer libro (Unua Libro) también fue publicado ese mismo año en Polonia y Francia, y rápidamente después de eso también en inglés y alemán.

Zamenhof era una persona tranquila en relación a sí mismo y con un profundo sentimiento de amor a Dios, pero esta última parte de su personalidad era muy poco conocida incluso entre los más cercanos a él. Pocos sabían de su especial religiosidad. Ellos sólo se daban cuenta de su forma de ser: era de buen corazón, puro, modesto, servicial, abnegado, admirablemente paciente, nunca fue ofensivo con los demás ni en palabra ni en acciones y siempre tuvo un oído comprensivo con los demás. Elogió en sus discursos del Congreso a prominentes esperantistas que a veces habían estado en oposición a él o en contra del Esperanto y les agradecía la buena contribución que, después de todo, habían hecho a la causa del Esperanto. Para todos, su esposa, sus hermanos y hermanas, sus hijos, sobrinos y sobrinas, amigos y pacientes, él era como un santo. En momentos de necesidad, todos venían a pedir su consejo.

El hogar del pequeño Ludoviko era igual que el de H.C. Andersen –la madre era muy religiosa, mientras que el padre era ateo. Ambos niños al principio eran como la madre, muy religiosos y creyentes, pero poco a poco se volvieron más racionales y muy críticos de los dogmas y de las enseñanzas de sus religiones. Esto llegó a tal punto en Zamenhof que de hecho se volvió ateo durante un cierto tiempo, lo que lo llevó a una

gran depresión y crisis existencial cuando tenía entre 15 y 16 años de edad. Pero un par de años más tarde, su mirada volvió a Dios, pero en esta ocasión no desde los dogmas ni el instinto religioso sino desde el convencimiento interior, racional, y probablemente de manera algo intuitiva.

Cuando murió en 1917 a la edad de 58 años, dejó sobre su mesa cuatro páginas que eran los borradores de un artículo sobre la inmortalidad del alma y un relato de su religiosidad y de su propia filosofía de vida. Como se ha mencionado, previamente no había hablado sobre esto pero, como escribió en la primera página, ahora sentía que debía hacerlo. Él explicó que todo lo que ahora iba a escribir, ya había surgido en su mente desde hacía 40 años, cuando tenía entre 16 y 18 años de edad. Estos pensamientos que él tenía sobre la regularidad en la naturaleza, la inmortalidad y Dios, no habían cambiado mucho desde entonces.

Las tres primeras páginas son una introducción con varias reservas y disculpas, ya que él preveía que a muchos esperantistas materialistas no les interesaría su confesión religiosa, de hecho, aún a los creyentes tampoco les interesaría, pues sus ideas eran completamente diferentes de las suyas. Para el momento de su muerte, él sólo había

conseguido iniciar la cuarta página, y este texto termina con una descripción de la crisis existencial por la que pasó a la edad de los 15 y 16 años, durante el período de su ateísmo.

Con esta introducción termina su confesión religiosa. Sin embargo, hubo un par de notas separadas sobre algo nuevo que experimentó a los 17 años: "experimenté que la muerte no es el final ..., que existen leyes en la naturaleza ..., que algo me conduce hacia un alto objetivo...".

*En relación con su trabajo de la lengua internacional, Zamenhof escribió en un poema anterior, *Mia penso* (Mi pensamiento) que si sus esfuerzos no habían sido del agrado del Creador, entonces él preferiría morir. Podemos imaginar lo profundo que sintió su misión con el idioma mundial el joven L. L. Zamenhof!*

(...) El desarrollo religioso de Zamenhof desde la niñez a la juventud y hasta la edad adulta se dio en la misma sucesión que se da para la totalidad de la evolución de la humanidad que primero pasa por una etapa religiosa de creyente, seguida de una etapa atea y materialista, para finalmente alcanzar una religiosidad individual, intuitiva y cósmica.»

Gracias a los análisis de Martinus podemos darnos cuenta que el

creador del idioma internacional, Esperanto, era un ser que ya había pasado las dos etapas iniciales y que su grado de humildad, trabajo desinteresado y amor abnegado por la humanidad hacían de él el medio perfecto para traer a la humanidad el regalo divino de lo que será el idioma común de todos los seres humanos futuros.

Ahora podemos empezar a comprender por qué dijo Martinus

que el estudio y uso del Esperanto era de gran ayuda a la divulgación de su obra.

(1). Título original danés: “Martinus og den ny verdensmoral”, Ole Therkelsen, Borgens Forlag, DK-2500 Copenhagen, 2009.

El libro ha sido traducido al español por Eduardo Serrano, pero todavía no se ha publicado.

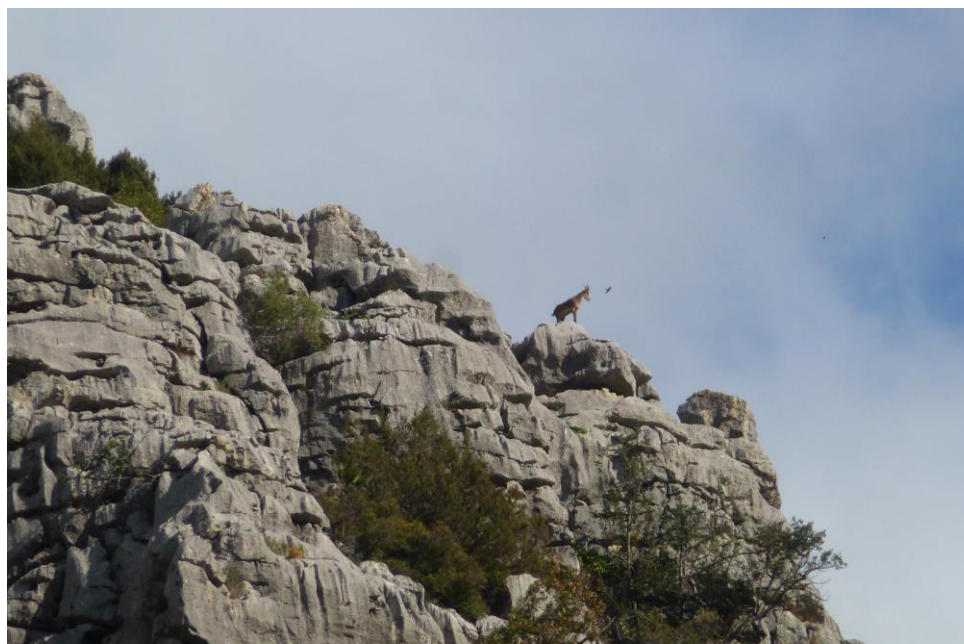


Foto: Else Byskov

Literatura de Martinus



Obras de Martinus en lengua castellana

Hasta el momento se han publicado los cinco primeros volúmenes de la obra principal de Martinus, “Livets Bog”, que consta de siete volúmenes. La traducción del título al español es “El Libro de la Vida”, pero Martinus ha deseado que se mantuviese el título danés en todos los idiomas.

Martinus nos dejó una gran cantidad de símbolos, que “son imágenes o signos físicos de las leyes y principios cósmicos invisibles que sostienen el universo”. Se han publicado en “La Imagen Eterna del Universo”.

Los volúmenes 1- 4, que contienen 44 símbolos, ya están publicados en lengua castellana. Los restantes símbolos se están publicando en danés como símbolos póstumos. Posteriormente se traducirán también a la lengua castellana. Simultáneamente, hay traducidos varios libritos de Martinus de tipo temático.

Los libros pueden comprarse en la tienda de internet del Instituto Martinus, shop.martinus.dk o en España dirigiéndose a javierromero.tello@gmail.com



Relación de libros traducidos:

- Livets Bog, volumen 1-5
- Livets Bog 6, traducido pero todavía no publicado
- La Imagen Eterna del Universo, volumen 1-4
- 1. El destino de la humanidad
- 2. Pascua
- 3. ¿Que es la verdad?
- 4. En torno al nacimiento de mi misión
- 5. La alimentación ideal
- 11. El misterio de la oración
- 15. La salida de la oscuridad
- 16. El principio reencarnación
- 20. Meditación
- 25. El camino al paraíso
- 28. Dos clases de

Literatura en español relacionada con Martinus:

Martinus, Memorias (Recopiladas por Sam Zinglensen). Martinus Institut

La muerte es una ilusión.
Else Byskov, Corona Borealis.
Se puede adquirir dirigiéndose a:
byskov@gadegaard.eu

Verano 2015

Cursos internacionales del 25 al 31 de julio y del 1 al 7 de agosto en el Centro Martinus, Kint, DK.

El tema de la primera semana es “La fuerza sanadora del amor” con interesantes conferencias, tales como: “Pensamientos, enfermedad y salud”, “Amor y sexualidad”, “El poder mágico de la oración”.

La segunda semana internacional tiene como tema “La formación cósmica”. En esta semana se tratará, entre otras cosas, de “La escuela de la vida”, “Una nueva visión de la muerte”, “Un mundo de espíritu, arte y amor”.

Para mayor información sobre los cursos internacionales consultar el programa en la sección española de www.martinus.dk



www.martinus.dk

La página Web del Instituto Martinus está en varios idiomas, entre ellos el español.

En esta página puedes encontrar diversa información sobre Martinus y su Cosmología, saber quién es y leer varios de sus artículos traducidos al español, averiguar cuales de sus libros están traducidos al español y estudiar sus símbolos con ayuda de una breve explicación, (la explicación completa se encuentra en sus libros de símbolos, la Imagen Eterna del Universo).



Aquí también puedes leer la revista Kosmos, cuyos números se ponen en la página a medida que se publican, e informarte sobre el Centro Martinus en Klint y saber cuales son las tareas del Instituto Martinus en Copenhague.

Y finalmente puedes leer la mayor parte de su literatura en español y buscar diversos términos en ella en la sección “Lee y busca en la obra”.

Donde se elimina la ignorancia, deja de existir el presunto “mal”

(Livets Bog, vol. 1, apartado 19)

Instituto Martinus



¿Qué es el Instituto Martinus?

El Instituto Martinus es una institución sin fines de lucro, creada por Martinus con el fin de que difunda su obra. Esto comporta que tiene que conservar, traducir y publicar la obra conjunta de Martinus. Simultáneamente tiene que informar y enseñar a partir de esta obra.



¿Qué es el Centro Martinus en Klint?

Es un centro internacional para el estudio de la cosmología de Martinus. Es un oasis para personas con inquietud espiritual. Tiene una sala de conferencias, locales para los cursos, restaurante vegetariano, viviendas para alojar a los participantes y camping

INFORMACIÓN SOBRE EL TERCER TESTAMENTO

El objetivo de la revista *Kosmos* es dar a conocer la imagen del universo que Martinus (1890-1981) ha descrito en una serie de libros con el título común *El Tercer Testamento*. La imagen del universo de Martinus es un análisis lógico de las leyes y principios espirituales de la vida. La nueva imagen del universo puede estudiarse por medio de los libros de Martinus, que publica el Instituto Martinus, y por medio de conferencias, cursos, grupos de estudio e información en internet. Las actividades tienen lugar en el Instituto Martinus en Copenhague, en el Centro Martinus en Klint junto a Nykøbing Sjælland y en muchos otros lugares de Dinamarca y del extranjero, entre ellos España. Mayor información se puede obtener dirigiéndose al Instituto Martinus. La difusión del *Tercer Testamento* tiene lugar sin ninguna forma de afiliación o creación de una asociación. Los libros pueden comprarse en: shop.martinus.dk

Publicado por: Martinus Institut, Martinus Aktivitetsfond, Mariendalsvej 94-96, 2000 Frederiksberg. Teléfono: (+45) 38380100, lun.-jue. 13-16, vier.9-12 Fax: (+45) 38346180
Página Web: www.martinus.dk
departamento.castellano@martinus.dk
Redacción: Martha Font (responsable), Javier Romero, Else Byskov
Layout: Edith S. Grønbæk

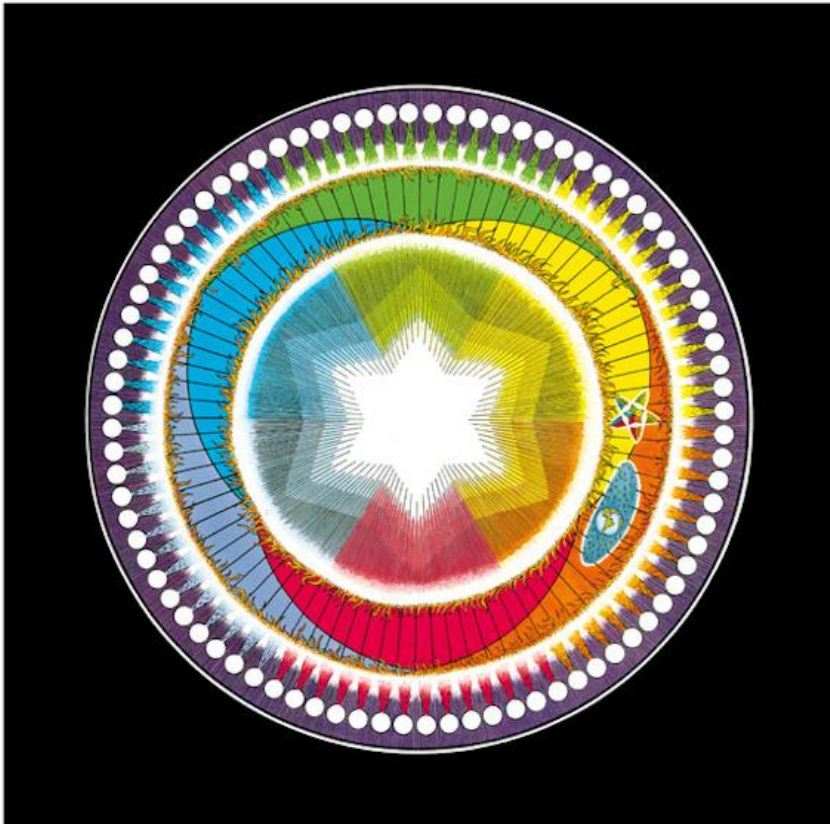
Artículos para *Kosmos* son bienvenidos

Foto de la portada: Else Byskov

Publicación: Dos números al año, Copyright: © Martinus Institut
La reproducción de textos e imágenes puede tener lugar tras un acuerdo escrito con el Instituto Martinus
Año 2

“... la muerte es algo desconocido para los hombres que ignoran que en realidad no pueden morir.” (pág. 3)

“La comprensión de que el ser vivo es inmortal, y que vive más de una vez y crea su destino de vida en vida, ofrece perspectivas completamente nuevas ...” (pág. 7)



© Martinus Institut 1981

Reg. 11

Símbolo 11

La imagen eterna del universo, el ser vivo 2, la Divinidad eterna y los hijos de Dios eternos

“El paraíso es un estado de vida en el que a los seres, mientras evolucionan y están en estado inacabado, se les permite experimentar el cumplimiento de sus más hermosos sueños.” (pág. 17)